

Capítulo 3: Instituciones y libertad económica, política y civil en el mundo árabe

Perspectivas de reformas económicas tras la Primavera Árabe

Fred McMahon

*“Si hacemos bien las cosas, podemos ser como Turquía en 10 años.
Si las hacemos mal, podemos ser como Pakistán en 18 meses.”*

Ahmed Heikal, principal inversionista privado de Egipto,
agosto de 2011, citado en Amin et al., 2012: 49

La Primavera Árabe conmocionó a una región ya turbulenta. Desencadenada a raíz de la negación de la libertad económica, comenzó en Túnez cuando Mohamed Bouazizi, un vendedor de frutas y verduras, se prendió fuego para protestar por los constantes abusos de la policía burocrática, que le impedía vender sus productos a sus clientes.

Pese a este origen vinculado a la actividad económica, la Primavera Árabe no ha sido objeto de análisis económico. Esta falta de visión de política económica no debe menospreciarse, pues dificulta las reformas económicas y crea barreras para la consecución de las aspiraciones de otras libertades y de la democracia. Como ha demostrado la experiencia mundial, las reformas económicas son importantes no sólo en sí mismas, sino también para promover y posibilitar otras reformas.

[C]uando el cambio político no va acompañado de una amplia reforma económica, existe un riesgo de regresión en la vertiente política, si los antiguos intereses creados recuperan el control del proceso político a través de su dominio de la economía, y de estancamiento económico, si el juego entre el poder y la política bloquea las posibilidades de cambio. Si las antiguas estructuras económicas se mantienen sin cambios o con adaptaciones superficiales, no pueden esperarse resultados diferentes en materia de crecimiento e igualdad. (Amin et al., 2012: 13)

Este es el peligro al que se enfrenta el mundo árabe. Este documento se centra en los aspectos económicos, especialmente los relativos a la libertad económica, que consiste simplemente en la capacidad de las personas y sus familias de adoptar sus propias decisiones económicas. Por ello, la libertad económi-

ca es un poderoso medidor de la libertad y de la apertura de los mercados, que dejan el poder de elección en manos de las personas y las familias y no de los gobiernos o de las élites capitalistas basadas en el amiguismo (véase en el capítulo 1 de esta publicación una descripción más completa de la libertad económica).

Se ha comprobado que la libertad económica promueve el crecimiento económico, la creación de puestos de trabajo, la estabilidad y las libertades civiles y la democracia, entre otros beneficios muy necesarios en el mundo árabe (véase una revisión de la literatura al respecto en Hall y Lawson, 2014). El artículo recogido en el capítulo cuarto de esta publicación demuestra también empíricamente que la libertad económica reduce las divisiones étnicas y de otras clases, algo asimismo muy necesario en el mundo árabe.

La libertad económica se restringe cuando hay un Estado grande e intrusivo que limita la libertad de elección de las personas y las familias y cuando élites poderosas utilizan su influencia económica y política para bloquear la libertad de los demás en beneficio de los instalados en las esferas del poder. En este trabajo se analiza el surgimiento de factores contrarios a la libertad económica en el mundo árabe y las numerosas barreras (sociales, políticas e históricas) que impiden su eliminación.

Al igual que muchas otras regiones o grupos de países, el mundo árabe es enormemente diverso, aunque comparte importantes elementos comunes: desde Irak y Siria, en Mesopotamia, hasta los países meridionales de Jordania y el Líbano, los países del Golfo, ricos en petróleo, el norte de África, el Cuerno de África y el valle del Nilo, estos países comparten una religión y una lengua dominantes y muchos aspectos de una cultura común. La mayoría de sus habitantes se identifican a sí mismos

Cita de este capítulo:

McMahon, Fred (2014). Institutions and Economic, Political, and Civil Liberty in the Arab World: The Prospect for Economic Reform in the Wake of the Arab Spring. En James Gwartney, Robert Lawson y Joshua Hall, *Economic Freedom of the World: 2014 Annual Report* (Fraser Institute): 179-210.

Autor:

Fred McMahon es académico titular del Fraser Institute y titular de la Cátedra de Investigación sobre Libertad Económica Dr. Michael A. Walker.

como árabes.¹ El mundo árabe se unificó en gran medida bajo el Califato Rashidun en el siglo VII, se amplió bajo el Califato Omeya y sus sucesores hasta el Califato Otomano, seguido de un período de colonialismo europeo, que dejaron importantes similitudes en el marco de una región muy diversa.

Malik y Awadalla señalan cinco rasgos comunes de los países árabes:

En primer lugar ...el poder económico y político está concentrado en muy pocas manos; *en segundo lugar*, son Estados basados en la seguridad...; *en tercer lugar*, es bastante común en toda la región un entorno general de cambio demográfico y gran aumento de la población joven; *en cuarto lugar*, son países mayoritariamente centralizados con un sector público dominante y, con escasas excepciones, poca iniciativa privada; y *en quinto lugar*, los ingresos exteriores, ya sean derivados del petróleo, la ayuda internacional o las remesas, condicionan profundamente la economía política de la región. (2011: 4)

La historia de la región ayuda a explicar estos rasgos comunes y proporciona el marco para entender las frustraciones, en gran parte económicas, que condujeron a la Primavera Árabe, así como los acontecimientos posteriores y las dificultades para aumentar la libertad económica en la región.

El Imperio Otomano, centralizado y burocrático, desincentivó la aparición de un sector privado que pudiera amenazar su poder, y la actividad empresarial se concentró en manos de extranjeros y minorías que no representaban una amenaza política, una situación que se prolongó durante la fase colonial europea. La caída del Imperio Otomano y la intervención colonial posterior en la región crearon nuevas fronteras que cortaron los flujos comerciales tradicionales y dieron lugar a pequeños mercados fragmentados. Con la independencia, los mercaderes extranjeros y los pertenecientes a las minorías huyeron o fueron reprimidos con frecuencia, dejando un sector privado diezmado no interesado en presionar a favor de mayor libertad económica, sino en la colusión con las élites políticas para la captura de rentas (Malik y Awadalla, 2011).

En el momento de la independencia estaban de moda en gran parte del mundo occidental las ideas socialistas, que se asociaron a la retórica anticolonialista, reforzando su popularidad en los nuevos regímenes de los países árabes. Estas ideas eran también atractivas para las élites emergentes: la retórica socialista les ayudaba a cimentar el poder del Estado y, con ello, los privilegios de las élites, así como a evitar la aparición de otros centros de poder en el seno del sector privado, reproduciendo la vieja estrategia del Imperio Otomano. “[L]os Estados... se crearon principalmente para fines redistributivos e intervencionistas, [y] estaban estrechamente vinculados a la influencia de una élite dirigente...” (Amin et al., 2012: 80).

El atractivo de las ideas socialistas y el Estado fuerte bajo el control de las élites no fue un fenómeno exclusivo del mundo árabe en el período poscolonial, pero varios factores incrementaron su preponderancia en la región. Uno de ellos fue la herencia de una élite empresarial débil y dependiente, vinculada a la élite política y reforzada por la fragmentación de los mercados locales y el proteccionismo, que permitían la captura de rentas mediante barreras comerciales que limitaban la competencia. Las élites empresariales y políticas estaban también protegidas por complejas estructuras regulatorias discrecionales que favorecían enormemente a sus miembros, poseedores de los contactos necesarios para moverse en su seno (Malik y Awadalla, 2011).

El mundo árabe estaba protegido frente a la necesidad económica que, en último término, llevó a realizar reformas de mercado en la mayor parte del mundo gracias a los grandes ingresos exteriores directamente procedentes del petróleo o de importantes flujos de ayuda exterior (incluida la de los países petroleros a otros países sin este recurso) y de las remesas de los numerosos trabajadores desplazados a los países petroleros, dada la persistencia del modelo de control estatal. Tanto los ingresos del petróleo como las ayudas podían ser capturados por las élites y utilizados para comprar a la población.

Se desarrolló un modelo estándar de Estado basado en la seguridad, pero ampliado con un mecanismo económico, normalmente consistente en que el Estado proporciona seguridad a cambio de unos derechos políticos y civiles limitados. Asimismo, en gran parte del mundo árabe se añadió la seguridad económica a la seguridad personal, en el tanto el petróleo y las ayudas permitían a los Estados proporcionar abundantes subvenciones para artículos esenciales como la comida y el combustible, así como puestos de trabajo públicos “garantizados”, lo que llevó a la gente a creer que el Estado tenía la obligación de proporcionar puestos de trabajo y subsidios.

Amin et al. (2012: tabla 2.1, pp. 34–37) recogen 18 disposiciones constitucionales que garantizan el trabajo, a menudo concretamente el empleo público, en 15 países árabes, y constatan también la expectativa de percibir subsidios entre la población: “[L]a provisión de productos baratos, normalmente alimentos y energía, se acepta como una responsabilidad básica de los Estados árabes. Los ciudadanos árabes han aceptado durante muchos años la dictadura, la vulneración de los derechos humanos, la ineficiencia, la corrupción e incluso guerras devastadoras sin reclamar un cambio de régimen” (2012: 86).

Pese al flujo de fondos exteriores, este régimen económico se hizo cada vez más caro con el gran aumento de la población joven. La población árabe ha aumentado un 59% desde 1990, frente a un 31% de incremento medio mundial y un 14% en los países de renta elevada de la OCDE. Aunque se está reduciendo, este crecimiento de la población es aún importante: el 32,8% de la población árabe tiene actualmente menos de 14 años, frente al 42,7% de 1990. Poco más de una cuarta parte de la población mundial es hoy menor de 14 años de edad, frente al 33% en 1990. En los países de renta alta de la OCDE, el porcentaje de población menor de 14 años de edad es del 16,8%, frente al 20,3% de 1990 (datos de los *Indicadores de Desarrollo Mundial*). Incluso con la ayuda de los flujos financieros

¹ El mundo árabe se define aquí como los miembros de la Liga Árabe: Arabia Saudí, Argelia, Baréin, Catar, Comoras, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Irak, Jordania, Kuwait, Líbano, Libia, Marruecos, Mauritania, Omán, territorios palestinos, Siria (suspendido), Somalia, Sudán, Túnez, Yemen y Yibuti.

Tabla 3.1: Libertad económica media, índice encadenado

	Área 1. Tamaño del Estado	Área 2. Sistema jurídico y derechos de propiedad	Área 3. Moneda sana	Área 4. Libertad de comercio internacional	Área 5. Regulación	Global
Media mundial - 101 países						
2012	6,49	5,82	8,15	6,86	6,80	6,84
2011	6,50	5,87	8,13	6,94	6,76	6,85
2008	6,55	5,95	7,92	6,95	6,66	6,81
2000	6,24	6,03	7,84	7,12	6,40	6,72
1990	5,70	5,30	6,53	5,61	5,79	5,78
Media del mundo árabe - 9 países						
2012	6,28	5,95	7,90	6,68	6,00	6,58
2011	6,28	6,10	8,09	6,99	6,12	6,72
2008	6,16	6,45	7,83	6,93	6,10	6,70
2000	5,83	6,45	7,96	6,54	5,50	6,46
1990	5,55	3,97	6,94	4,27	5,21	5,27

externos, los Estados se vieron imposibilitados de proporcionar empleo público a un número rápidamente creciente de nuevos demandantes de empleo.

A mediados de la década de 1990, los gobiernos de la región entraron en un período de reformas orientadas al mercado que no tuvieron en la práctica grandes efectos reales, con resultados apenas ligeramente superiores a la media mundial (tabla 3.1). “Tanto las reformas de la Tanzimat (“regulación y organización”) durante el Imperio Otomano como la nacionalización de la década de 1960 y las reformas económicas neoliberales han sido en realidad vehículos para renovar el poder del Estado” (Malik and Awadallah, 2011: 28).

La debilidad histórica de la clase empresarial árabe y el fuerte solapamiento entre las élites económicas y políticas han generado una efectiva resistencia frente a aquellas reformas que reduzcan las oportunidades de captura de rentas y el poder de las élites y han creado una élite empresarial para la que resulta más cómoda esta captura de rentas que el desarrollo de productos competitivos. Un resultado de la falta de reforma y la colusión entre las élites política y empresariales es falta de “destrucción creativa” en la región: en la práctica, no hay mucha creación ni destrucción, lo que ha dado lugar a un sector empresarial carente de dinamismo (Gatti et al., 2013: 17-18). Las empresas registradas por cada 1.000 personas en Medio

Oriente son menos de una tercera parte que en Europa Oriental y Asia Central, y su media de edad es de casi diez años más (Malik y Awadallah, 2011: 16).

Los incentivos existentes en la región explican este fenómeno. Las empresas prefieren la captura de rentas como una vía segura para lograr grandes beneficios, lo cual convierte en prioritario lograr contactos y recompensarlos, en perjuicio de la innovación y la mejora de la productividad. El clientelismo protege a las empresas pertenecientes a la élite frente a otras empresas más competitivas, mientras las redes gubernamentales y empresariales interconectadas desincentivan la entrada de nuevos operadores.² “[L]a dinámica empresarial en la región del Medio Oriente y el Norte de África está estancada, con menor entrada y salida de empresas y menor crecimiento del número de empresas activas que los países comparables de otras partes del mundo. Esta baja rotación limita notablemente el ámbito de acción de la destrucción creativa” (Gatti et al., 2013: 123).

2 La represión de la destrucción creativa mediante iniciativas de captura de rentas no se limita ciertamente al mundo árabe (McMahon, 2000: capítulo 6, La política y el sector empresarial). Los grandes flujos financieros encauzados hacia el Canadá Atlántico por el gobierno federal han creado un sector empresarial orientado en gran medida hacia los contratos públicos y las subvenciones, en lugar de hacia la competitividad, y los cuantiosos programas de apoyo a los desempleados han creado también muchas de las distorsiones habituales en el mundo árabe.

La falta de dinamismo limita las oportunidades y la creación de puestos de trabajo en el sector privado. Al mismo tiempo, el uso del sector público como empleador garantizado y con remuneraciones, prestaciones y seguridad más generosas y menores retos laborales que en el sector privado conduce a una preferencia abrumadora en la región por los puestos de trabajo del sector público, lo que debilita a su vez el dinamismo. “Aunque el tiempo de espera puede prolongarse durante 13 años, grandes porcentajes de la población árabe prefieren empleos públicos a privados... Y muchos padres están dispuestos a apoyar a los jóvenes durante ese período debido a las normas sociales imperantes.” (Amin et al., 2012: 43, 59).

Esta larga espera es posible gracias a los subsidios, las redes de asistencia social y las grandes redes de influencia y a que, aunque los puestos privilegiados son escasos, gran número de hogares se benefician de ellos: por ejemplo, seis de cada diez en Egipto y en Jordania (Gatti et al., 2013: 8). El elevado número de hogares dependientes crea una presión pública a favor del mantenimiento de estos puestos y del apoyo público a este mercado de trabajo distorsionado, dificultando aún más su reforma.

Según datos de 2004, en la región de Medio Oriente y el Norte de África, el sector público representaba el 29% del empleo total y sus sueldos y salarios representaban el 38% del gasto corriente, en fuerte contraste con otros países del mundo, pues casi duplica la media mundial (excluida China). Las cifras correspondientes a Corea, por ejemplo, son el 4,5% y el 16,3%, respectivamente; las de Brasil, el 11,5% y el 25,1%; y las de México, el 16,4% y el 19,2%. (OIT, 2008: 16)

La aversión a los puestos de trabajo del sector privado se ve reforzada en muchos países por una costumbre social de rechazo al trabajo manual, incluidos los trabajos cualificados con elevada remuneración. “[L]os trabajos manuales conllevan una vergüenza sociocultural en algunos países árabes, [en los que la gente] espera puestos de alta remuneración y poco esfuerzo” (Momani, 2013: 5). Chaaban (2010: 22) muestra que Jordania logró crear puestos de trabajo entre 2000 y 2005, entre 23.900 y 44.500 anuales, pero la mayoría de ellos fueron cubiertos por personas de otros países, pese a la tasa de desempleo juvenil superior al 30% y global de en torno al 15% existente en este período (datos de los IDM). Estos datos subestiman probablemente el desempleo juvenil real, debido a las altas tasas de desincentivación a la incorporación al mercado laboral (Gatti et al., 2013: 63). En cualquier caso, los trabajadores extranjeros representan el 20% de la mano de obra del país (Malik y Awadallah, 2011: 3).

La preferencia por los puestos del sector público ha empujado al alza el salario de reserva del sector privado, aquel que las personas están dispuestas a aceptar como alternativa al desempleo. Esto perjudica la competitividad del sector privado y explica en parte la escasa actividad de manufactura de la región.

Las manufacturas representan menos de la mitad, en porcentaje del PIB, de lo que sería esperable del estado de desarrollo del mundo árabe (Amin et al., 2012: 118, 22). Los países en vías de desarrollo han desarrollado normalmente un importante sector manufacturero que proporciona una fuente de puestos de trabajo privados remunerados relativamente alta, nuevas

tecnologías y una mejora de la cualificación. La debilidad del mundo árabe en esta área se ve reforzada por la fragmentación de sus mercados, que supondría un largo tiempo de respuesta incluso en caso de que se realizaran auténticas reformas, dada la amplia carencia actual de una estructura comercial intrarregional. Malik y Awadallah (2011: 19) destacan que puede resultar más caro enviar productos entre los vecinos Jordania y Líbano que importarlos de Gran Bretaña.

La educación es otro problema que mantendría postergada a la región aun en el supuesto de que se efectuaran reformas. Los centros educativos de la región han respondido a la demanda social, pese a estar ésta fuertemente distorsionada por la política, la preferencia por los puestos de trabajo del sector público ha llevado a la educación a poner el énfasis en el “credencialismo” preciso para acceder a ellos, cortando la comunicación entre las necesidades del sector privado y las instituciones de enseñanza. Esto ha llevado a los países árabes a obtener muy bajas puntuaciones en las pruebas internacionales de ciencias y matemáticas (Amin et al., 2012: 60–69).

Los costes de un mercado de trabajo disfuncional, una élite dedicada a la captura de rentas, una política económica perjudicial y el bajo crecimiento consiguiente resultan insostenibles, lo que dio lugar a un nuevo intento de realizar reformas económicas orientadas al mercado en la década de 2000, que recibieron numerosas alabanzas de las instituciones internacionales. El informe del FMI de 2008 sobre Egipto es un ejemplo de la amplia aclamación internacional que obtuvieron estas reformas: “[L]os resultados económicos a partir de 2004 son impresionantes, respaldados por el programa de reformas estructurales, que incluye la reforma tributaria y la consolidación fiscal, la liberalización del comercio exterior, la inversión y el mercado de divisas, la privatización de entidades públicas y medidas para reforzar los balances de los bancos y la supervisión bancaria. Estas reformas han aumentado el producto potencial del país...” (FMI, 2008).

De hecho, las reformas de liberalización del mercado fueron en gran medida ilusorias, como muestra el análisis de las tablas por países expuestas más adelante en este capítulo. Peor aún, las “reformas” tenían un fuerte aroma al clásico capitalismo basado en el amiguismo, la transferencia de activos del Estado y los privilegios para los miembros de las élites, las cuales quedaron en la misma posición favorecida pese a las alabanzas de las instituciones internacionales. Por ejemplo, Grin, analizando la situación de Egipto, Túnez, Siria y Libia, enumera “problemas como el amiguismo, la fuerte carga regulatoria, las cuantiosas subvenciones, la corrupción, la distribución desigual de las ganancias del crecimiento, tanto geográfica como socialmente, el aumento del coste de la vida, los deficientes sistemas educativos y la altísima tasa de desempleo” (2012: 3).

Pese a las supuestas reformas previas a la Primavera Árabe, la élite continuó fuertemente afianzada, manteniéndose en gran medida todas las regulaciones y distorsiones del mercado que la protegían, sin que la libertad económica alcanzara a la población general. El modelo de provisión de puestos de trabajo del sector público estaba viniéndose abajo ante el gran aumento de la población joven, que continúa representando un enorme

reto. Sólo para mantener las inaceptablemente altas tasas de desempleo actuales, los países árabes tendrían que crear casi 100 millones de empleos hasta 2030 (Momani, 2013: 4). Aunque se estaban realizando algunas reformas reales que dieron lugar a una mejora de las condiciones, como en Túnez, era una mejora marcada por el descontento, con las evaluaciones de la calidad de vida cayendo en picado (Gallup, 2011). Se estaba deshaciendo el modelo combinado de economía y seguridad.

Estas frustraciones (falsas reformas, captura por las élites, quiebra del modelo de provisión de puestos de trabajo y subsidios) explotaron en la Primavera Árabe. Las personas que se echaron a la calle querían varias cosas: por encima de todo, oportunidades (entendidas a menudo como un puesto de trabajo público), libertades personales y democracia, aunque la mayoría respaldaba también la intervención del Estado en la economía (para proporcionar esos puestos que buscaban) o echaba de menos un plan de reforma económica que pudiera incrementar las oportunidades económicas a largo plazo. El énfasis en las cuestiones económicas se refleja en una encuesta entre los manifestantes egipcios: el 64% señalaba como el problema más importante “el bajo nivel de vida / la falta de puestos de trabajo”, frente al 19% que señalaba la reforma política (Campante y Chor, 2012: 178).

Los manifestantes eran en gran medida personas que esperaban un empleo público garantizado y se sentían traicionados ante la imposibilidad de conseguirlo. “En muchos países en transición, la Primavera Árabe no fue impulsada por la clase pobre marginada del mundo árabe, sino por jóvenes formados, desempleados, sin derecho al voto y principalmente de clase media baja, que tomaron Internet y las calles para protestar” (Momani, 2013: 1). Más que cuestionar el modelo económico fracasado de una economía controlada por el Estado y las élites, muchos manifestantes simplemente reclamaban los puestos de trabajo públicos que creían que se les habían prometido. “Quienes llevaban mucho tiempo fuera del reparto, podían ver la transformación política en curso como una oportunidad de convertirse en los nuevos beneficiarios mediante un simple recambio de élites” (Gatti et al., 2013: xxxi).

Esto hace muy difícil cualquier reforma futura dirigida a aumentar la libertad económica. Cuando cayó el sistema comunista, buena parte de la gente y la mayoría de los miembros de la élite de los antiguos Estados comunistas entendieron claramente que el comunismo había fracasado, no querían saber nada de él y deseaban cambiar a un modelo de libre mercado. Alsir Sidahmed señala que, tras la caída del comunismo, los países de Europa Oriental pasaron a

desmantelar el control del sector público sobre la economía, acelerar la privatización de empresas públicas y crear entornos empresariales favorecedores en términos de regulación, transparencia y reforma fiscal... [L]a razón principal del éxito de la receta fue la existencia de un modelo de eficacia comprobada ofrecido por los países occidentales, que estaban dispuestos a prestar su ayuda. Este no es el caso de la Primavera Árabe, en la que los países afectados no tenían un modelo inspirador. (Sidahmed, 2014)

Por ejemplo, el debate sobre la política económica fue prácticamente inexistente en la elección presidencial egipcia de 2014 (Gardner, 2014, 18 de mayo). En el mundo árabe, gran parte de la gente cree que las reformas “neoliberales” ya se han intentado y han fracasado, y no quieren saber nada de nuevas reformas. Un artículo de la Wharton School de la Pennsylvania University lo dice todo: “La Primavera Árabe debilita el apoyo a las políticas de liberalización económica en Oriente Medio” (“Arab Spring Undermines Support for Economic Liberalization Policies in the Middle East”, Wharton School, 2011, 26 de julio).

Las perspectivas tras la Primavera Árabe son complicadas

Las reformas orientadas al libre mercado, última esperanza para el progreso de la región, tienen ahora mala fama. Las élites (y las restricciones al mercado y a las libertades económicas de las que se benefician) han mostrado gran resistencia y continúan teniendo mucha fuerza, y están reafirmando su posición en toda la región.

La agitación política debilita normalmente el crecimiento económico (Khandelwal y Roitman, 2013), lo que hace más difícil cambiar malas políticas económicas (como los subsidios y los puestos de trabajo públicos) o retirar privilegios a una élite que los guarda celosamente. Esto podría dar lugar a un círculo vicioso de una política económica contraproducente que genere un estancamiento o un crecimiento negativo y la pérdida de puestos de trabajo, lo que, a su vez, presionaría a los gobiernos para continuar dañando la política económica, realimentando la espiral. En cualquier caso, ese círculo vicioso tendrá que terminar en algún momento.

La reducción de los subsidios es políticamente difícil incluso para los gobiernos que entienden sus indeseables efectos económicos. “[E]l mayor obstáculo al que se enfrentan los gobiernos de la región para la reforma de los regímenes de subsidios es el riesgo de inestabilidad” (Masetti et al., 2013: 11). En la primavera de 2014, el gobierno de Túnez anunció recortes en los subsidios al combustible, el pan y el azúcar, pero el Primer Ministro Mehdi Jomaa declaró a *Reuters* que actuaría cuidadosamente, aplicando únicamente recortes que dieran lugar a pequeños incrementos de precio para evitar la agitación popular (*Reuters*, 2014, 20 de mayo). Sólo un año antes, los recortes de los subsidios habían provocado gran descontento, con manifestaciones y huelgas (Amara, 2012, 13 de marzo).

Los avances en las reformas económicas precisas para estabilizar las economías en transición han sido limitados debido a la complicada situación política. Han prevalecido en general las reformas políticas, más que económicas, incluida la elaboración de nuevas constituciones (como en Egipto y Túnez), y en algunos casos no se ha centrado la atención en la urgencia de los retos económicos existentes... En varios países, los gobiernos respondieron inicialmente a la presión popular aumentando los subsidios, en lugar de reducirlos. Por otra parte, los países más distanciados de las agitaciones políticas han conseguido realizar mayores reformas económicas (Marruecos, por ejemplo, ha subido 31 puestos en la clasificación *Haciendo*

Negocios del Banco Mundial desde 2010, tras realizar cambios para mejorar la regulación y aumentar la transparencia (Quilter-Pinner y Symons, sin fecha: 4).

Debido a la fragilidad política y la presión pública en favor del aumento del gasto, tanto en subsidios como en empleo público, los gobiernos de la región han aumentado el déficit y la deuda, dando lugar a una situación insostenible, especialmente dado que muchos de estos países tenían ya cifras elevadas de déficit y deuda (Masetti et al., 2013).

Por tanto, en gran parte del mundo árabe las reformas económicas han registrado un lento retroceso desde la Primavera Árabe y no ha habido apoyo popular ni entre las élites a favor de reformas que aumenten la libertad económica y generen los positivos resultados económicos, sociales y políticos derivados de ella.

Conclusión

El aumento de la libertad económica en el mundo árabe encuentra varios obstáculos.

1. La idea del libre mercado ha quedado desacreditada tras un período de falsas reformas supuestamente orientadas a liberalizar el mercado.

2. A este respecto, la Primavera Árabe no ha dado lugar a ninguna estrategia:

- muchas personas de la región sólo conocen el sistema clientelista y no pueden imaginar otro;
- por ello, muchos contemplan la "reforma" como el mantenimiento del mismo sistema económico, pero pasando ellos a situarse como los beneficiarios de ese clientelismo.

3. Las élites tienen incentivos para mantener el sistema actual:

- pueden capturar también a mucha gente (excepto cuando se desborda la ira) mediante mayores redes clientelares.

4. La presión política popular será contraria a la reforma:

- en particular, será difícil eliminar los subsidios;
- continuarán demandándose más puestos de trabajo públicos.

5. El crecimiento económico será probablemente débil tras la Primavera Árabe, lo que reforzará las presiones para mantener políticas malas pero populares, las cuales serán, por otra parte, cada vez más insostenibles dada la debilidad del crecimiento.

Existen también obstáculos que impiden a la gente aprovechar plenamente la libertad económica que poseen o podrían ganar con futuras reformas.

1. Las barreras al comercio intrarregional existentes hasta el momento han dejado una infraestructura débil que dificultará el comercio aun en el supuesto de que se reduzcan, aunque a más largo plazo una mayor apertura de las fronteras daría lugar a una mejora de las infraestructuras de transporte que impulsaría el crecimiento económico.

2. Las actitudes frente a algunos tipos de trabajos limitarán la elección de ciertos puestos aunque se abran los mercados de trabajo.

3. El sistema de educación y formación tardará en ajustarse para generar las cualificaciones precisas para el trabajo en el sector privado aun en el supuesto de que mejore la intercomunicación entre la empresa y el sector educativo.

4. Las ventajas de la liberalización económica se verán reducidas en la medida en que la participación de la mujer en la economía se vea limitada por factores no económicos.

5. La violencia y los flujos de refugiados en la región debilitarán las posibilidades económicas.

Aunque esta descripción general pueda parecer pesimista, el análisis de cada uno de los países ofrece razones para el optimismo. Varios países del Golfo han desarrollado niveles relativamente altos de libertad económica, así como un Estado de Derecho y unos derechos de propiedad efectivos; pese al reto de la marea de refugiados, Jordania ha entrado con fuerza en la parte superior de la clasificación de libertad económica, mientras Túnez realiza una transición democrática, con un gobierno que entiende bien qué políticas económicas son precisas y cómo equilibrar las reformas con las actitudes de la gente.

Volviendo a la cita que daba inicio a este artículo, Egipto no se ha convertido en Pakistán ni parece tampoco en vías de convertirse en otra Turquía (aunque este modelo da también muestras de fragilidad). Por el contrario, la élite simplemente ha reafirmado su control, como ha ocurrido en varios países árabes. En otros, como Siria e Irak, el intento de mantener o restablecer los privilegios de la antigua élite sectaria ha provocado violencia y podría llevar a una situación similar a la de Pakistán. Y algunos países, como Jordania, Túnez y algunos países del Golfo, como Omán, han realizado avances reales y prevén continuar esta senda.

Aunque en este artículo únicamente se menciona de forma puntual la situación de la mujer en los países árabes y la persistencia de la violencia y los flujos de refugiados en la región, ello no se debe a menospreciar su importancia, sino, por el contrario, a considerarlas cuestiones demasiado graves y complejas para tratarlas adecuadamente aquí. A los efectos de este artículo, no resulta esencial un análisis en profundidad de estas cuestiones, cuyas repercusiones negativas para la reforma y el desarrollo económicos, objeto central del estudio, son obvias.

La situación de la mujer en el mundo árabe es uno de los grandes retos económicos de la región. En 2007, sólo el 26% de las mujeres adultas de Oriente Medio eran económicamente activas, frente al 53% mundial (OIT, 2008: 20). Del mismo modo, la violencia que afecta a varios países de la región y los flujos de refugiados resultantes reducen claramente tanto la capacidad de realizar reformas como los beneficios económicos derivados de ellas.

Desarrollo institucional comparativo

Se ha demostrado empíricamente la interrelación entre las libertades civiles, los derechos políticos y la libertad económica (Gwartney y Crisp, 2013). Los cuadros y tablas de este capítulo muestran la evolución conjunta de estas variables.

Los años de referencia de los cuadros y tablas de libertad económica se han elegido de acuerdo con los siguientes criterios: el cambio entre 1990 y 2000 proporciona una buena imagen de este período de reformas en el mundo árabe; se eligió 2008 como el siguiente punto de comparación para analizar la realidad de lo que en el mundo árabe se concibe como un segundo período de reformas; y los años 2011 y 2012 se eligieron como referencia de los cambios tras la Primavera Árabe. Aunque la Primavera Árabe comenzó en 2010, se ha elegido 2008 como referencia porque la crisis europea y la de Dubái golpearon en 2009, y era importante tomar una referencia lo más libre posible de los efectos de las crisis. La crisis hipotecaria estadounidense fue anterior, pero tuvo menos efectos en el mundo árabe, y una referencia muy anterior hubiera dejado fuera una parte importante del período de supuesta reforma económica árabe.

Índices globales

Los gráficos 3.1, 3.2 y 3.3 ofrecen información de todos los países árabes para los que se dispone de datos, de modo que el grupo de países varía en cada cuadro. El gráfico 3.1 repite parte de la información de la tabla 3.1, pero incorpora nuevos datos de países concretos. Al igual que en otros gráficos de este apartado, se prescinde de 2011 para una mayor claridad visual. La media árabe se basa en los nueve países árabes para los que se dispone de datos históricos y que, por tanto, están incluidos en el índice encadenado desde 1980, que es el adecuado para analizar los cambios a lo largo del tiempo. La media mundial corresponde a los 101 países incluidos en el índice encadenado con datos desde 1980.

Se han utilizado cuatro medidas para evaluar las instituciones políticas de cada país (gráfico 3.2): (1) la puntuación en el área de “sistema jurídico y derechos de propiedad” del índice de *Libertad Económica en el Mundo*; (2) la puntuación en “derechos políticos” del informe de *Libertad en el Mundo* de Freedom House; (3) la puntuación en la escala de autoritarismo-democracia de Polity IV y (4) la puntuación en restricciones al Ejecutivo de Polity IV. El año pasado se incluyó también en este indicador el *Índice de Percepción de la Corrupción* de Transparencia Internacional, excluido este año por falta de datos del mundo árabe desde 1990. Polity IV no ofreció datos de Túnez en 2013, por lo que el país no tiene calificación ese año, pero la mejora de su situación política se refleja en su alta puntuación en el índice de libertades civiles.

Para analizar las diferencias entre estos países en el ámbito de la libertad civil se han empleado tres medidas (gráfico 3.3): (1) la puntuación en libertades civiles de Freedom House, (2) la puntuación global del informe *Libertad de Prensa* de Freedom House y (3) la puntuación del *Índice de Libertad de Prensa* de Reporteros sin Fronteras, disponible únicamente desde 2002 y utilizada, por tanto, en la referencia de ese año. Dado que este flujo de datos vital no se retrotrae más atrás en el tiempo, no

se dispone de una referencia de 1990. El elemento de libertades civiles de Freedom House ofrece una medida del grado de protección jurídica y práctica de las libertades de expresión, de religión, de asociación y otras libertades civiles de las personas. El informe de *Libertad de Prensa* de Freedom House analiza los factores jurídicos, políticos y económicos que pueden interferir en la libre circulación de las noticias o influir en su contenido. El *Índice de Libertad de Prensa* de Reporteros sin Fronteras mide la vulneración de la libertad de prensa y el intento de los Estados por garantizar esta e indica el grado de libertad de los periodistas y las agencias de noticias.³

Los datos más recientes corresponden a 2012 o 2013. Los datos de 2012 son los de: libertad económica, *Indicadores de Desarrollo Mundial*, *Informe de Competitividad Mundial*, *Transparencia Internacional* y *Haciendo Negocios*. Los datos siguientes corresponden en su totalidad a 2013: Freedom House, Reporteros sin Fronteras y Polity IV. Se ofrecen en todos los casos las puntuaciones y clasificaciones, excepto en los índices de derechos civiles y políticos de Freedom House, cuyas puntuaciones enteras de 1 y 7 dan lugar a demasiados empates para que las clasificaciones resulten significativas. Los datos económicos y de población están tomados de los *Indicadores de Desarrollo Mundial* de 2012, salvo indicación en contrario.

Se han aplicado a todas las medidas máximos y mínimos en una escala de 0 y 10, por lo que a menudo no son directamente comparables con el resultado del año pasado, en el que algunos datos se gestionaron de modo diferente.

Análisis

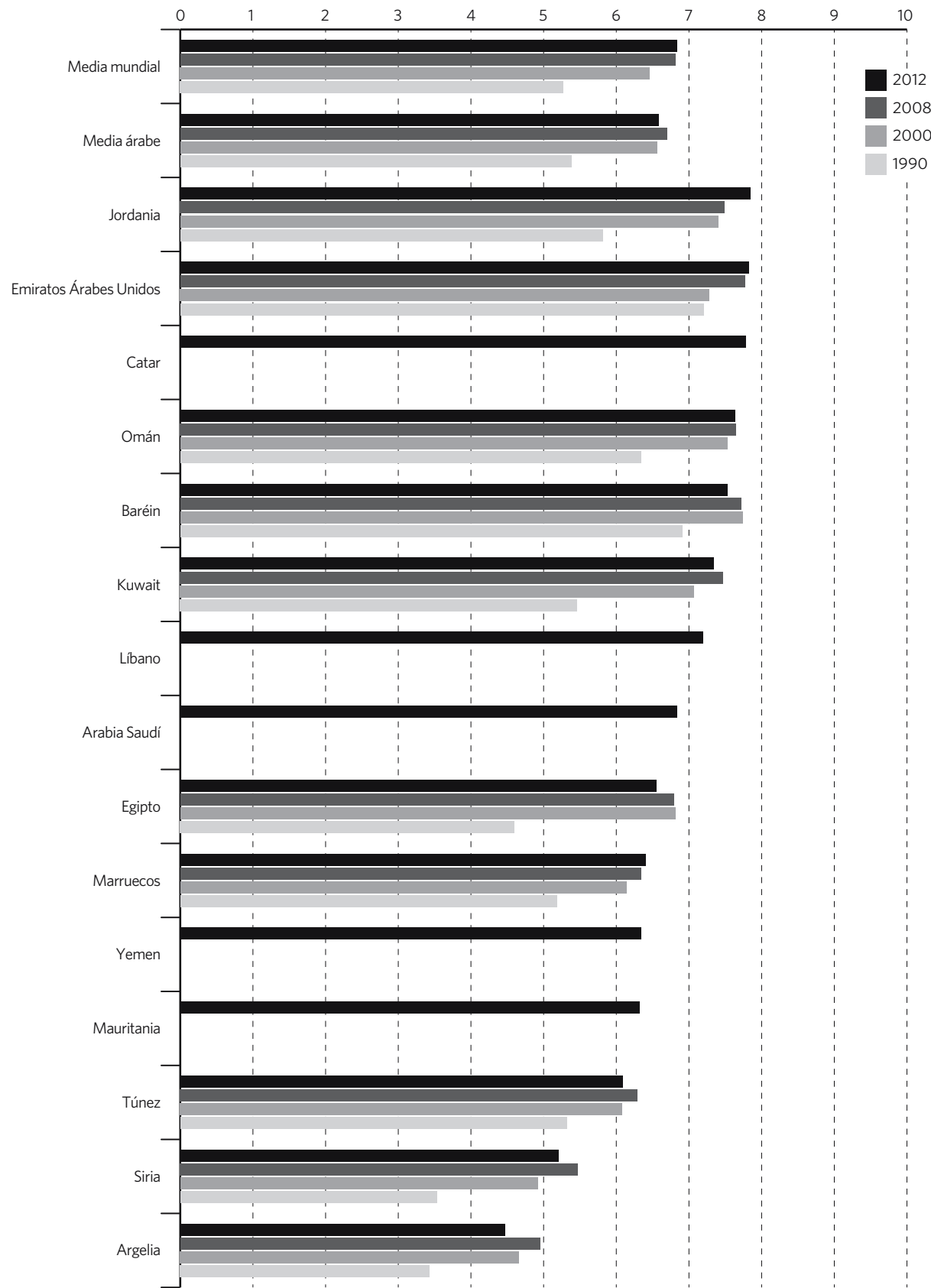
Como puede observarse en los cuadros, los países árabes aumentaron la libertad económica durante todo el período a una tasa muy cercana a la media mundial. Una observación interesante del examen visual de las tablas de cada país es también que los países árabes siguieron rutas de cambio similares, aunque la situación final de cada uno varía en función de sus diversas situaciones de partida. Pese a las muy publicitadas “reformas” del período de 2000 a 2008, los datos de libertad económica muestran la falta de reformas reales. En términos medios, los países árabes aumentaron su libertad económica en 0,24 puntos durante este período, frente a los 1,18 puntos de 1990 a 2000.

Los datos sobre la política económica muestran que: (1) el supuesto período de reforma “neoliberal” registró en realidad escasas reformas y (2) mientras el agregado mundial continuó avanzando, aunque lentamente, en el período de 2008 a 2012, los países árabes retrocedieron ligeramente tras la Primavera Árabe.

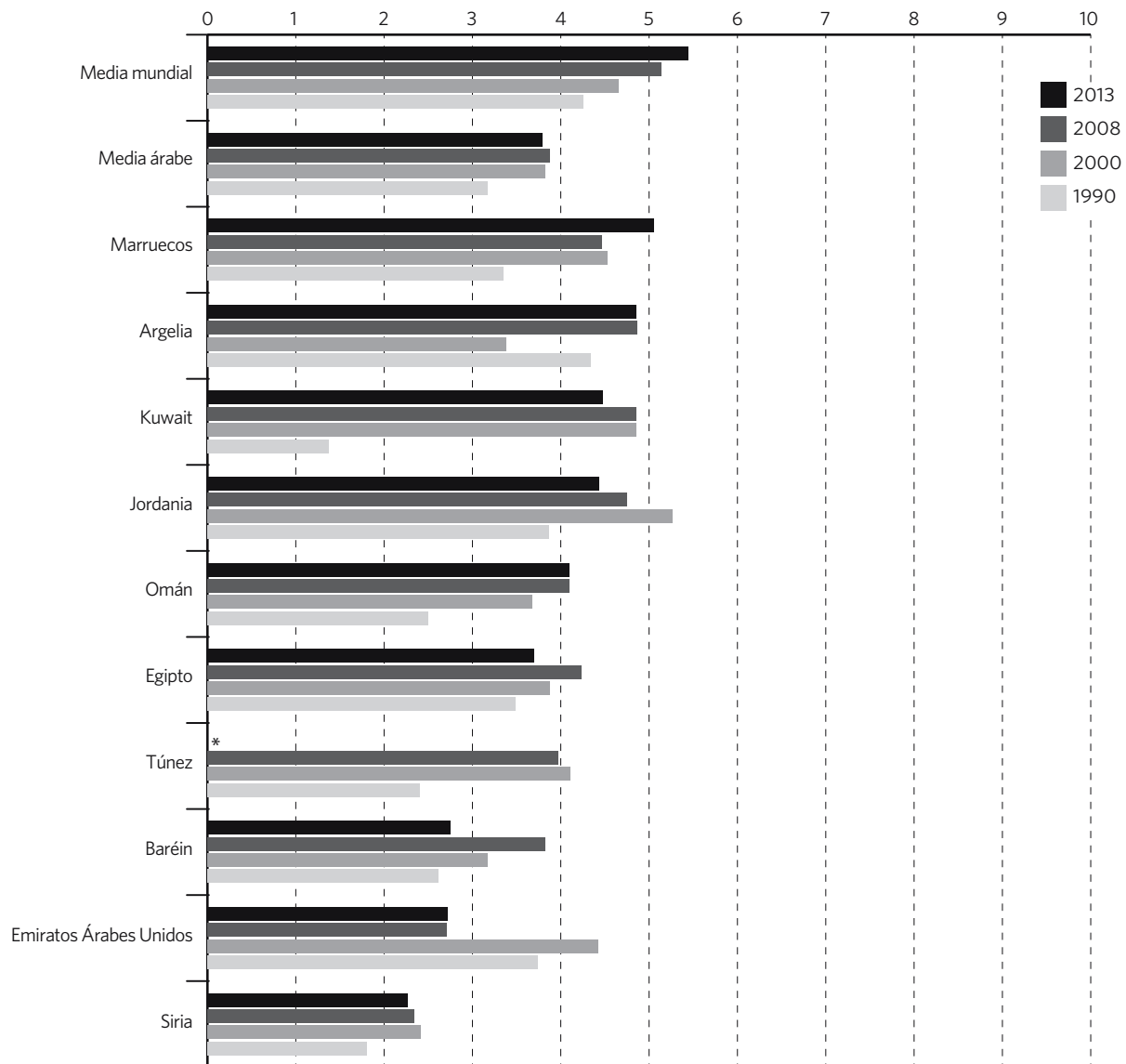
Como se ha señalado, las instituciones económicas, políticas y civiles están interrelacionadas. Un examen visual muestra que las tres siguen una evolución más o menos paralela. En las instituciones políticas y económicas, las medias mundial y árabe aumentaron hasta 2008. A partir de ese año, la media mundial continuó aumentando, mientras el mundo árabe re-

3 La descripción de los índices de libertades civiles y políticas está tomada en parte del informe del año pasado (Crisp y Gwartney, 2013: 181-182).

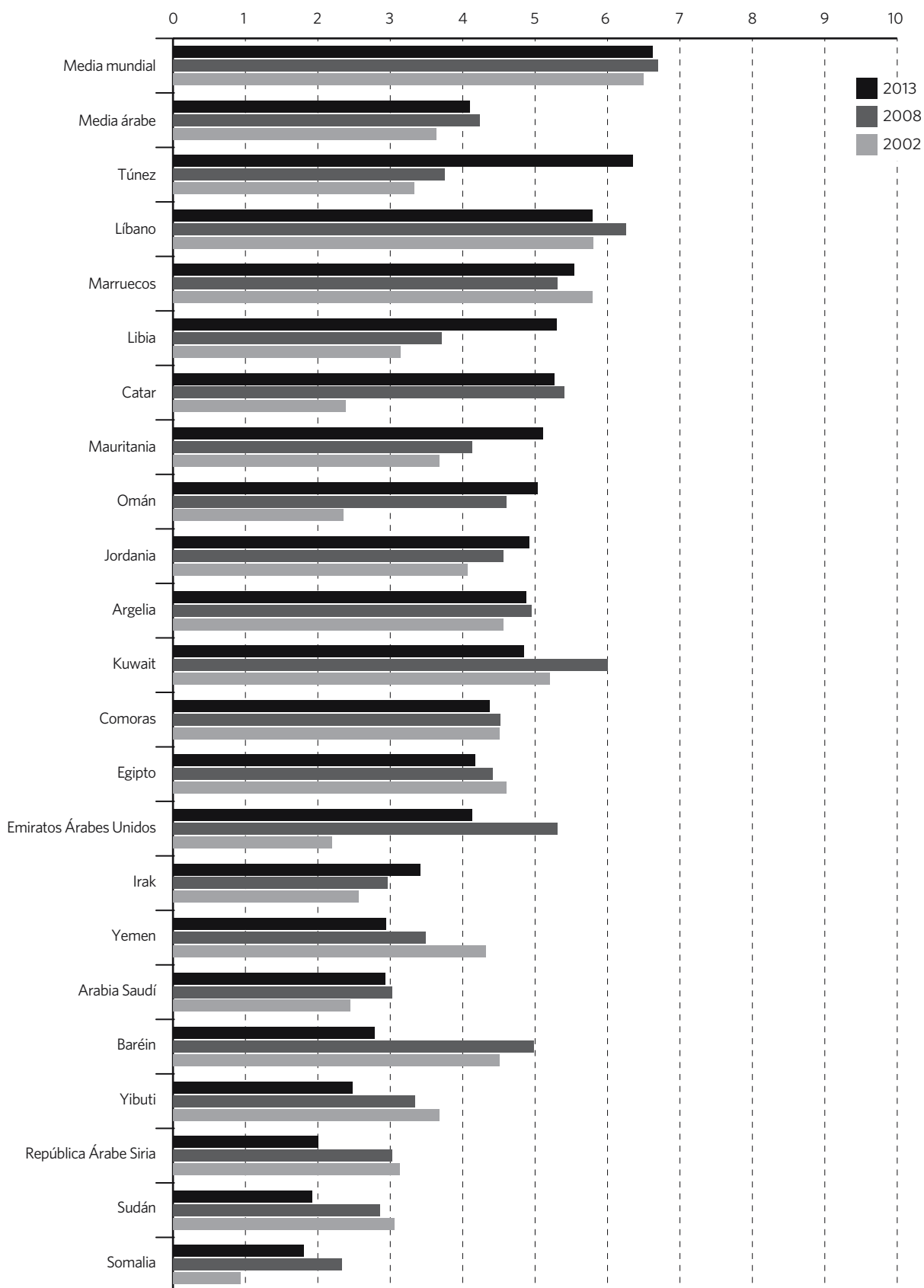
Cuadro 3.1: Puntuaciones en instituciones económicas



Cuadro 3.2: Puntuaciones en instituciones políticas



Nota*: no se dispone de datos de Túnez de 2013, pero los acontecimientos de 2014 hacen muy improbable que haya aumentado su puntuación en instituciones políticas.

Cuadro 3.3: Puntuaciones en libertad civil

trocedía, lo que refleja la lucha de las élites por recuperar el control tras la Primavera Árabe. El índice de libertades civiles muestra una pauta similar entre la media del conjunto del mundo y la del mundo árabe, con un ligero retroceso de ambas en el último período.

Aunque los niveles medios de libertad económica en el conjunto del mundo y en el mundo árabe son aproximadamente equivalentes, la región queda por detrás en libertades civiles y políticas, lo que tiene importantes repercusiones para la libertad económica y proporciona a las élites el poder de limitar las reformas que puedan amenazar sus privilegios.

Descripciones de los países

En este apartado se analizan únicamente los países árabes incluidos en *Libertad Económica en el Mundo* (Gwartney, Lawson y Hall, próxima aparición) (aunque hay datos de Siria, no hemos incluido este país debido a que la situación actual de violencia y plantea dudas sobre su fiabilidad). Todos los datos están tomados de las series encadenadas, excepto los de aquellos países en los que la ausencia de series de datos históricos impide la elaboración de un índice encadenado, en cuyo caso sólo figuran

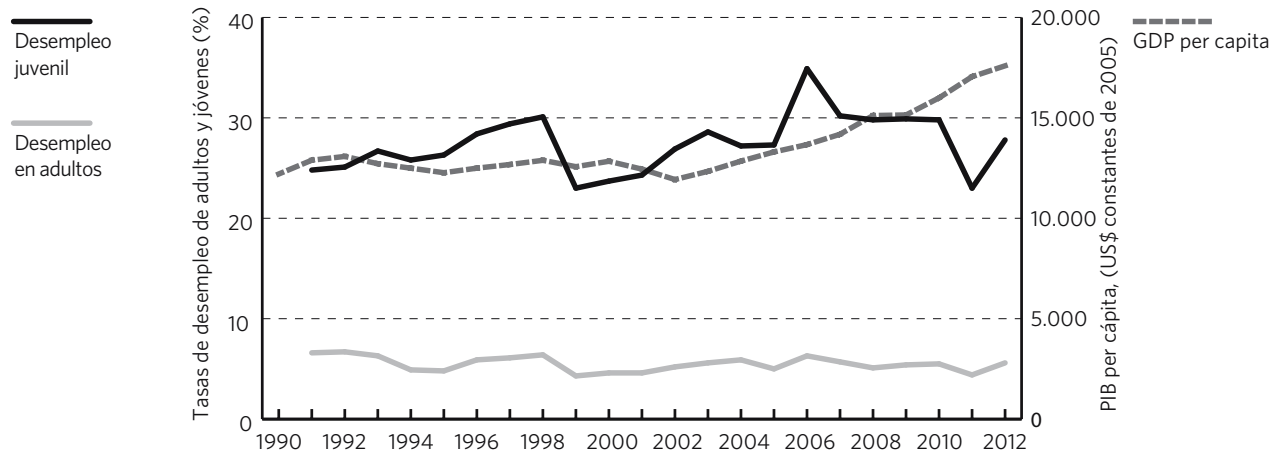
los datos de 2011 y 2012, tomados de las series anuales.

El fuerte crecimiento de la población general y de la juventud, en particular, como ya se ha indicado, es uno de los retos económicos para el mundo árabe. Estos datos de población figuran en las descripciones de cada país. Se ofrecen datos de los *Indicadores de Desarrollo Mundial* (IDM) relativos a la población menor de 14 años de edad, que supone un buen indicador del fuerte aumento de población joven en el mundo árabe.

A título comparativo, la población total del mundo árabe es de 362,5 millones de personas, con un aumento del 59% desde 1990; el 32,8% de la población tiene menos de 14 años de edad, frente al 42,7% de 1990; y la tasa de desempleo es del 10,8%, que se eleva hasta el 27% entre los jóvenes. La población mundial asciende a 7.000 millones de personas, con un incremento del 31% desde 1990; los menores de 14 años de edad representan el 26,4%, frente al 33% de 1990; y la tasa de desempleo es del 5,9% en términos globales y del 13,5% entre los jóvenes. La población de renta alta de la OCDE es de 1.000 millones de personas, un 14% más que en 1990, con un 16,8% de menores de 14 años, frente al 20,3% de 1990, y una tasa de desempleo del 8,2% global y del 18,3% entre los jóvenes.

Arabia Saudí

Tasas de desempleo (adultos y jóvenes) y PIB per Cápita, 1990-2012



Perspectiva general

Arabia Saudí, una monarquía, es el mayor de los países del Golfo. Las protestas de la Primavera Árabe salpicaron a su territorio entre su población de mayoría suní, aunque fueron relativamente pequeñas y mayoritariamente pacíficas. Se produjeron algunas detenciones, pero los manifestantes fueron rápidamente liberados por lo general. También ha habido algunas protestas por discriminación entre la minoría chií, asimismo relativamente no violentas. Al igual que muchos otros países de la región, el país respondió a la Primavera Árabe aumentando las prestaciones y el empleo público. También ha dado algunos pasos hacia la democratización de las instituciones y la mejora de la situación de la mujer, sujeta a muchas barreras discriminatorias.

Economía y población

Arabia Saudí tenía 28,3 millones de habitantes en 2012, un 75% más que en 1990, con un 30% de menores de 14 años, frente al 42% de 1990. La tasa de desempleo era del 5,6%, ascendiendo a un 27,8% entre los jóvenes. El PIB per cápita era de \$17.591 (dólares estadounidenses constantes de 2005), con un incremento del 44% desde 1990. Los productos petroquímicos son vitales para la economía de Arabia Saudí, y el petróleo representa el 88,5% de sus exportaciones de mercancías.

Ocupa el puesto 87º en el índice de *Libertad Económica en el Mundo*, para el que no se dispone de datos históricos, el 18º en el *Informe de Competitividad Mundial* y el 26º en el informe *Haciendo Negocios*.

	Tamaño del Estado	Sist. jurídico; propiedad	Moneda sana	Libertad de comercio	Regulación	Global
2012	5,0	7,3	7,7	6,1	8,1	6,84
2011	5,1	7,5	7,8	7,3	7,8	7,09
2008						
2000						
1990						

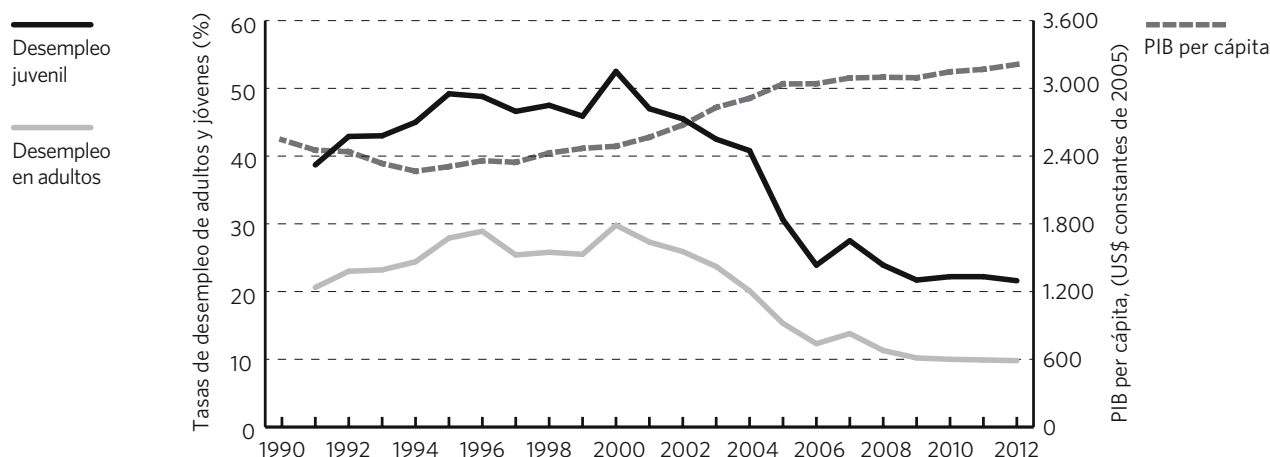
Otras instituciones

En la escala de 1-7 de Freedom House, en la que una menor puntuación indica mejores resultados, Arabia Saudí obtiene un 7 en derechos políticos y un 7 en libertades civiles (la peor puntuación de todos los países aquí analizados), correspondiente a un país sin libertad. En el informe de *Libertad de Prensa* de Freedom House ocupa el puesto 182º, el 163º en el *Índice de Libertad de Prensa* de Reporteros Sin Fronteras y el 66º en el índice de corrupción de Transparencia Internacional.

No se dispone de datos suficientes para incluir el país en el índice de derechos políticos (gráfico 3.2), y su puntuación en el índice de derechos civiles (gráfico 3.3) queda muy por debajo de la media árabe.

Argelia

Tasas de desempleo (adultos y jóvenes) y PIB per Cápita, 1990-2012



Perspectiva general

La historia reciente de Argelia es una de las más violentas de la región, con una guerra civil de independencia de Francia en la década de 1950 y una sangrienta guerra civil entre el ejército y las facciones islámicas encabezadas por el Frente Islámico de Salvación en la década de 1990. La Primavera Árabe tuvo escasa repercusión en el país, aunque se produjeron algunas manifestaciones en la primavera de 2011. El gobierno realizó algunas reformas políticas, incluido el levantamiento del estado de emergencia vigente durante los últimos 19 años, y aumentó el gasto en subvenciones, salarios y prestaciones, debilitando su posición fiscal. Las elecciones presidenciales de 2014 dieron la victoria a Abdelaziz Buteflika, presidente desde el 28 de abril de 1999, con más del 80% del voto.

Economía y población

Argelia tenía 38,5 millones de habitantes en 2012, un 47% más que en 1990, con un 27% de menores de 14 años, frente al 44% de 1990. La tasa de desempleo era del 9,8% en 2012, ascendiendo a un 21,6% entre los jóvenes, unas cifras elevadas, pero notablemente más bajas que las del final de la guerra civil.

El país tenía un PIB per cápita de \$3.212 en 2012 (dólares estadounidenses constantes de 2005), con un incremento de sólo el 26% desde 1990, logrado prácticamente en su totalidad a partir de 2000, dado el crecimiento prácticamente nulo durante la guerra civil de la década de 1990. Las exportaciones de Argelia continúan dependiendo de los productos petroquímicos. El petróleo representa el 97% de sus exportaciones de mercancías, lo que indica que otros sectores no son competitivos internacionalmente.

La política económica de Argelia obstaculiza el crecimiento y la desesperadamente necesaria creación de puestos de trabajo. El país ocupa el puesto 122º en *Libertad Económica en el Mundo*, el 110º en el *Informe de Competitividad Mundial* y el 153º en el informe *Haciendo Negocios*. Los datos detallados de *Libertad Económica en el Mundo* expuestos en la tabla siguiente muestran que el país experimentó cierta liberalización económica durante la década de 1990 que persistió, aunque limitadamen-

te, en la de 2000, para retroceder posteriormente a partir de 2008. Desafortunadamente, a diferencia de muchos otros países árabes, el área de Sistema jurídico y derechos de propiedad se ha deteriorado durante el conjunto del período.

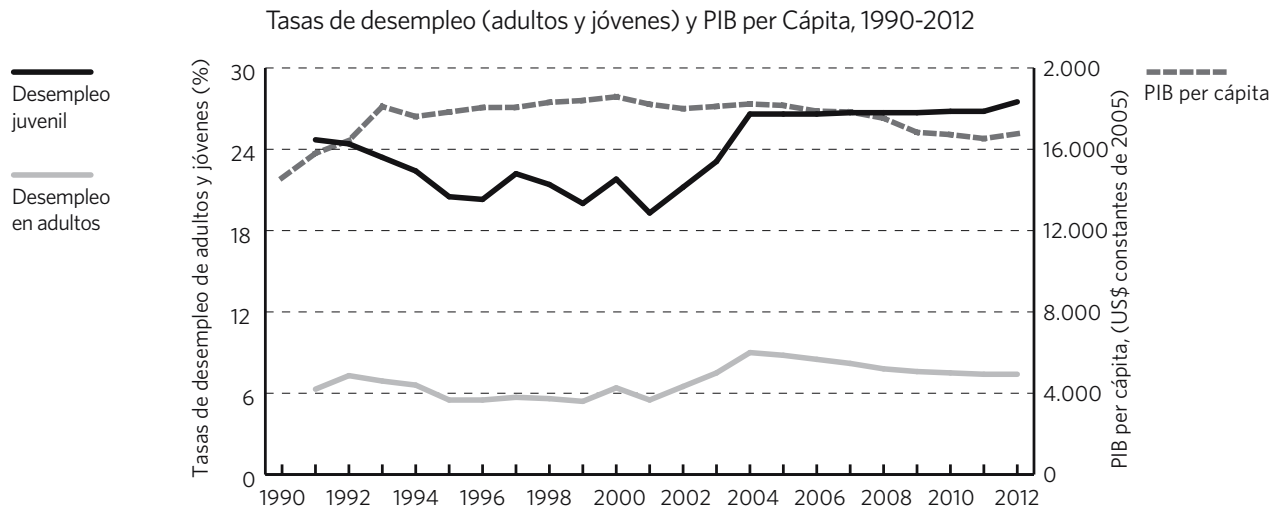
	Tamaño del Estado	Sist. jurídico; propiedad	Moneda sana	Libertad de comercio	Regulación	Global
2012	2,28	2,96	7,00	4,74	4,96	4,47
2011	2,62	2,63	7,12	5,08	5,04	4,56
2008	3,49	2,98	7,61	5,14	5,17	4,95
2000	5,65	2,39	7,00	4,80	3,45	4,66
1990	5,02	3,50	4,50	1,31	2,83	3,43

Otras instituciones

En la escala de 1-7 de Freedom House, en la que una menor puntuación indica mejores resultados, Argelia obtiene un 6 en derechos políticos y un 5 en libertades civiles, correspondiente a un país sin libertad. En el informe de *Libertad de Prensa* de Freedom House, ocupa el puesto 127º, similar al 125º en el *Índice de Libertad de Prensa* de Reporteros sin Fronteras, subiendo a la 105ª posición del mundo en el índice de corrupción de Transparencia Internacional.

El índice global de derechos políticos (gráfico 3.2) sitúa a Argelia muy por debajo de la media mundial, pero ligeramente por encima de la media árabe en el último año, lo que indica cierto avance desde el final de la guerra civil de la década de 1990. Del mismo modo, sus puntuaciones del índice global de libertades civiles (gráfico 3.3) quedan por debajo de la media mundial pero muy por encima de la del mundo árabe. Las puntuaciones de los años elegidos están tan próximas que no se aprecia si se ha producido algún cambio significativo.

Baréin



Perspectiva general

El reino de Baréin fue el país árabe del Golfo más afectado por la Primavera Árabe. El gobierno, de orientación suní, se enfrentó a protestas, en ocasiones violentas, principalmente de la mayoría chií de la población, que se ven como ciudadanos de segunda clase. Se desplegaron fuerzas del Consejo de Cooperación del Golfo, en su mayoría de Arabia Saudí, para controlar las manifestaciones. El descontento continúa, con choques esporádicos, sin que se haya llegado aún a un acuerdo nacional.

Economía y población

Baréin tenía una población de 1,3 millones en 2012, dos veces y media más que en 1990, con un 20% de menores de 14 años, frente al 33% en 1990. La tasa de desempleo era del 7,4%, ascendiendo a un 27,5% entre los jóvenes. Ambas tasas han aumentado en los últimos años. El país tenía un PIB per cápita de \$16.765 en 2012 (dólares estadounidenses constantes de 2005), con un incremento del 14% desde 1990, aunque ha experimentado cierta reducción durante los últimos años. La política económica es moderadamente liberal y ha tenido cierto éxito en la construcción de infraestructuras financieras, de comunicación y de transporte, y pese a su condición de país petrolero, la exportación de petróleo sólo representa el 72% de sus exportaciones de mercancías (2011).

El país tiene un nivel relativamente alto de libertad económica, aunque no existen datos que muestren el grado de limitación de la libertad económica de la mayoría chií. El país ocupa el puesto 27º de *Libertad Económica en el Mundo*, el 35º en el *Informe de Competitividad Mundial* y el 46º en el informe *Haciendo Negocios*. Los datos detallados de *Libertad Económica en el Mundo* expuestos en la tabla siguiente muestran que el país experimentó cierta liberalización económica durante la década de

1990 que persistió, aunque limitadamente, en la de 2000, para retroceder posteriormente a partir de 2008 y, especialmente, desde 2011. El área de Sistema jurídico y derechos de propiedad ha seguido un patrón similar.

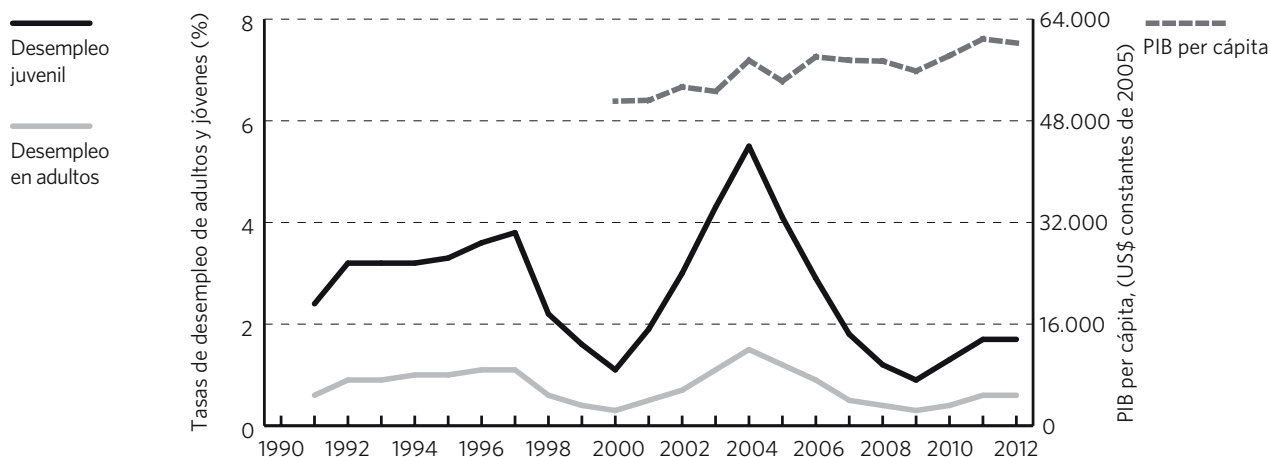
	Tamaño del Estado	Sist. jurídico; propiedad	Moneda sana	Libertad de comercio	Regulación	Global
2012	6,74	6,25	8,61	8,60	7,41	7,53
2011	6,84	6,76	8,55	8,81	7,57	7,71
2008	6,58	6,76	9,09	8,66	7,47	7,72
2000	6,80	6,54	9,12	8,71	7,51	7,74
1990	5,91	5,70	8,79	7,09	7,05	6,91

Otras instituciones

En la escala de 1-7 de Freedom House, en la que una menor puntuación indica mejores resultados, Baréin obtiene un 6 en derechos políticos y un 6 en libertades civiles, correspondiente a un país sin libertad. En el informe de *Libertad de Prensa* de Freedom House ocupa el puesto 188º, el 165º en el *Índice de Libertad de Prensa* de Reporteros sin Fronteras y el 53º en el índice de corrupción de Transparencia Internacional. Los índices globales de derechos políticos y civiles (gráficos 3.2 y 3.3) registran una importante caída por la respuesta a las protestas chiíes de la Primavera Árabe y la represión subsiguiente, bajando en ambos casos desde una posición superior a la media árabe (aunque inferior a la mundial) a una puntuación muy por debajo de las dos.

Catar

Tasas de desempleo (adultos y jóvenes) y PIB per Cápita, 1990-2012



Perspectiva general

Catar es otro país próspero y estable del Golfo, con el mayor PIB per cápita y las menores tasas de desempleo del mundo gracias a sus recursos petrolíferos. El rey anterior abdicó pacíficamente en 2013 en favor de su hijo. El país no experimentó perturbaciones con motivo de la Primavera Árabe, y su enorme riqueza le permite mantener un bajo desempleo y una gran prosperidad.

Economía y población

Catar tenía 2,1 millones de habitantes en 2012, el cuádruple que en 1990, con un 13% de menores de 14 años, frente al 28% de 1990. La tasa de desempleo era del 0,6%, ascendiendo a un 1,7% entre los jóvenes. Aunque aumentó fuertemente a mediados de la década de 2000, se redujo a continuación rápidamente. El PIB per cápita ascendía a \$60.247 (dólares estadounidenses constantes de 2005). No se dispone de datos de 1990 para comparar. Los productos petroquímicos son vitales para la economía de Catar, y el petróleo representa el 88,4% de sus exportaciones de mercancías.

Ocupa el puesto 15º en el índice de *Libertad Económica en el Mundo*, para el que no se dispone de datos históricos, el 11º en el *Informe de Competitividad Mundial* y el 48º en el informe *Haciendo Negocios*.

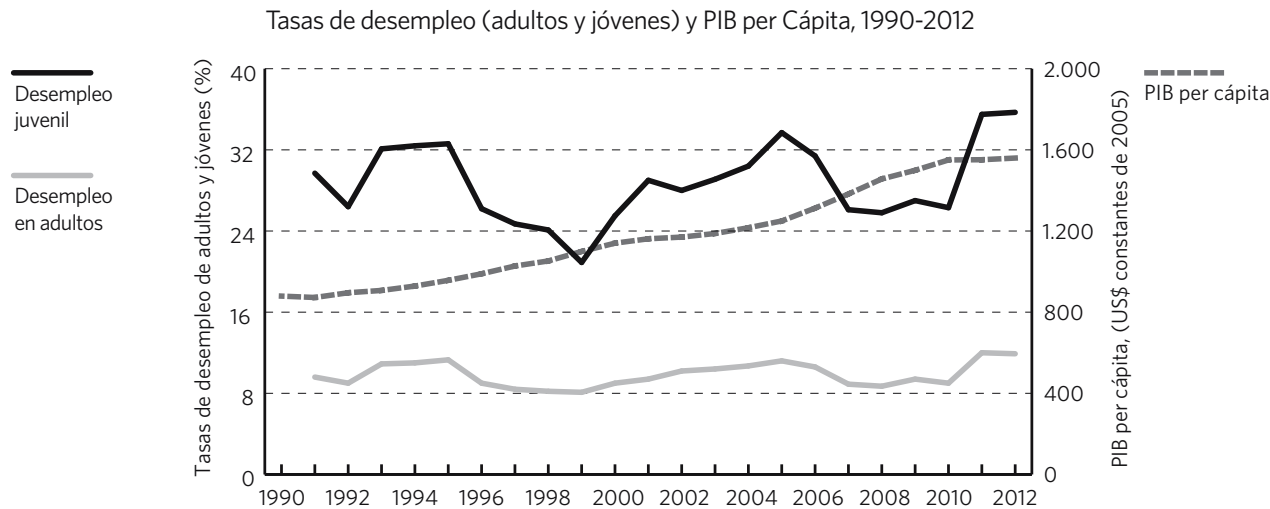
	Tamaño del Estado	Sist. jurídico; propiedad	Moneda sana	Libertad de comercio	Regulación	Global
2012	6,5	8,0	7,9	7,8	8,6	7,78
2011	6,5	7,9	8,1	7,8	7,2	7,47
2008						
2000						
1990						

Otras instituciones

En la escala de 1-7 de Freedom House, en la que una menor puntuación indica mejores resultados, Catar obtiene un 6 en derechos políticos y un 5 en libertades civiles, correspondiente a un país sin libertad. En el informe de *Libertad de Prensa* de Freedom House ocupa el puesto 153º, el 110º en el *Índice de Libertad de Prensa* de Reporteros sin Fronteras, lo cual resulta irónico dado su apoyo a Al Jazeera, que puede ser bastante crítica con otros gobiernos de la región, y el 27º en el índice de corrupción de Transparencia Internacional.

No se dispone de datos suficientes para incluir el país en el índice de derechos políticos (gráfico 3.2), y está muy por encima de dicha media en el índice de derechos civiles (gráfico 3.3), pese a un pequeño retroceso desde 2008.

Egipto



Perspectiva general

Aunque no fue el primer país que experimentó la Primavera Árabe, Egipto generó las mayores esperanzas sobre la posibilidad de un cambio efectivo. Estas esperanzas quedaron borradadas por los acontecimientos, bien conocidos ya, que nos limitaremos, por tanto, a esbozar brevemente: los manifestantes y el ejército depusieron al presidente en ejercicio; las nuevas elecciones trajeron por escaso margen un presidente de los Hermanos Musulmanes, que desilusionó rápidamente a la población al socavar las instituciones del Estado y no conseguir reanimar la economía egipcia, y el ejército volvió al poder, tras lo cual se celebraron unas nuevas elecciones muy parecidas a las del régimen militar anterior. Las élites parecen haberse reafirmado.

Economía y población

Egipto tenía 80,7 millones de habitantes en 2012, un 43% más que en 1990, con un 31% de menores de 14 años, frente al 40% de 1990. La tasa de desempleo era del 11,9%, ascendiendo a un 35,5% entre los jóvenes. Ambas tasas han aumentado en los últimos años respecto al 9% global y el 26% entre los jóvenes registrados en 2000 y 2008, probablemente debido a los conflictos de la Primavera Árabe. El país tenía un PIB per cápita de \$1.560 en 2012 (dólares estadounidenses constantes de 2005), con un incremento del 73% desde 1990 y, sorprendentemente, del 7% entre 2008 y 2012. La exportación de petróleo representa el 31% de sus exportaciones de mercancías.

La débil política económica del país limitará su capacidad de crecer y puede crear nuevamente frustración entre la población. El país ocupa el puesto 84º de *Libertad Económica en el Mundo*, el 107º en el *Informe de Competitividad Mundial* y el 128º en el informe *Haciendo Negocios*. Los datos detallados de *Libertad Económica en el Mundo* expuestos en la tabla siguiente

muestran que el país experimentó cierta liberalización económica durante la década de 1990 que persistió, aunque limitadamente, en la de 2000, invirtiéndose lentamente a partir de 2008 y, especialmente, desde 2011. El área de Sistema jurídico y derechos de propiedad ha seguido un patrón similar.

	Tamaño del Estado	Sist. jurídico; propiedad	Moneda sana	Libertad de comercio	Regulación	Global
2012	7,70	4,17	9,22	6,59	5,18	6,55
2011	7,21	4,69	9,07	6,68	5,48	6,62
2008	6,97	5,83	8,26	6,89	5,98	6,79
2000	6,13	5,87	9,53	6,66	5,84	6,81
1990	4,37	3,50	8,16	1,12	5,68	4,60

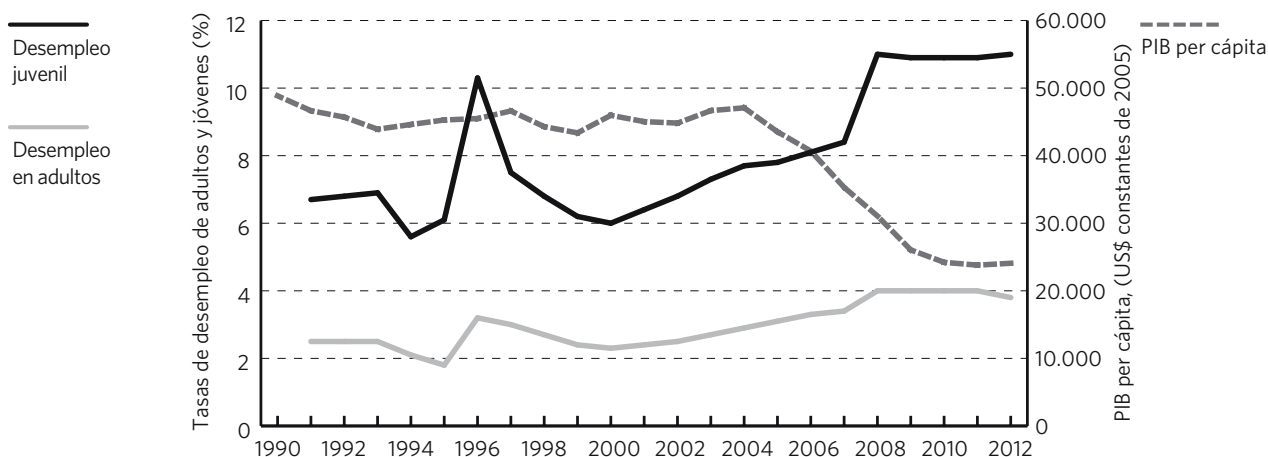
Otras instituciones

En la escala de 1-7 de Freedom House, en la que una menor puntuación indica mejores resultados, Egipto obtiene un 6 en derechos políticos y un 5 en libertades civiles, correspondiente a un país sin libertad. En el informe de *Libertad de Prensa* de Freedom House ocupa el puesto 155º, el 165º en el *Índice de Libertad de Prensa* de Reporteros sin Fronteras y el 158º en el índice de corrupción de Transparencia Internacional.

El índice global de derechos políticos (gráfico 3.2) muestra una mejora hasta 2008 y un retroceso desde ese año, siguiendo la media árabe en todos los años analizados. El índice de derechos civiles (gráfico 3.3) muestra una caída continuada en los períodos analizados, aunque por encima de la media árabe.

Emiratos Árabes Unidos

Tasas de desempleo (adultos y jóvenes) y PIB per Cápita, 1990-2012



Perspectiva general

Emiratos Árabes Unidos (EAU) es una federación de siete emiratos con división de poderes entre el gobierno federal y los emiratos. Sólo la mitad de los 40 miembros del Consejo Federal Nacional son electos, los restantes los designan los emires. La Primavera Árabe pasó en gran medida de largo sin afectar al país, aunque algunos activistas presentaron una petición de mayor libertad y democracia. El gobierno adoptó medidas enérgicas contra los activistas e incrementó el gasto para limitar posibles disturbios.

Economía y población

EAU tenía 9,2 millones de habitantes en 2012, el quintuple que en 1990, con un 14% de menores de 14 años, frente al 31% de 1990. La tasa de desempleo era del 3,8%, ascendiendo a un 11,0% entre los jóvenes. El PIB per cápita era de \$24.078 (dólares estadounidenses constantes de 2005), con un incremento del 50% desde 1990, aunque se ha reducido en los últimos años. El país se ha visto muy afectado por la caída de los precios del petróleo y por muchos de los factores que han afectado también a las economías europeas, como la caída de los precios inmobiliarios y la crisis financiera, especialmente problemática esta última por su carácter de centro financiero. Los productos petroquímicos son importantes para su economía, aunque no tanto como para otros países del Golfo, y el petróleo representa el 64,8% de sus exportaciones de mercancías (2008).

Los datos detallados de *Libertad Económica en el Mundo* expuestos en la tabla siguiente muestran que el país tenía ya un nivel relativamente alto de libertad económica en 1990 y la ha incrementado de forma ligera pero sostenida desde entonces.

Ocupa el puesto 13º en el índice de *Libertad Económica en el Mundo*, el 24º en el *Informe de Competitividad Mundial* y el 23º en el informe *Haciendo Negocios*.

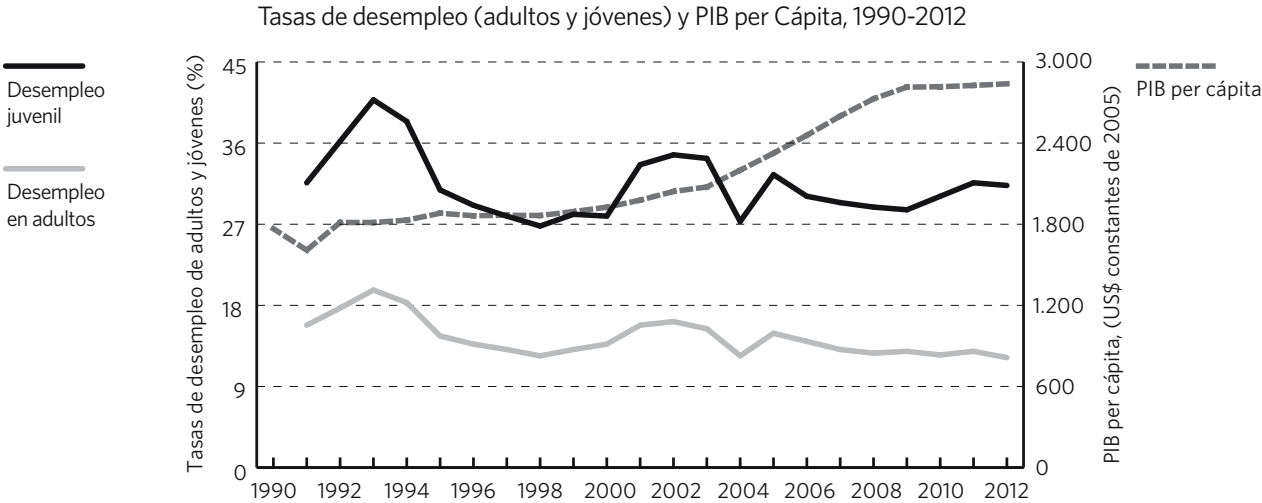
	Tamaño del Estado	Sist. jurídico; propiedad	Moneda sana	Libertad de comercio	Regulación	Global
2012	7,79	7,56	8,39	8,66	6,74	7,82
2011	7,81	7,42	8,62	8,57	6,57	7,79
2008	8,25	7,50	8,25	8,64	6,31	7,77
2000	6,11	7,52	7,75	8,58	6,45	7,28
1990	7,43	5,79	7,91		6,33	7,20

Otras instituciones

En la escala de 1-7 de Freedom House, en la que una menor puntuación indica mejores resultados, EAU obtiene un 6 en derechos políticos y un 6 en libertades civiles, correspondiente a un país sin libertad. En el informe de *Libertad de Prensa* de Freedom House ocupa el puesto 76º, el 114º en el *Índice de Libertad de Prensa* de Reporteros sin Fronteras y el 27º en el índice de corrupción de Transparencia Internacional.

Está bastante por debajo de la media árabe en el índice global de derechos políticos (gráfico 3.2), con reducciones importantes hasta 2008, y la puntuación en el índice de derechos civiles (gráfico 3.3) sigue la misma pauta, aunque virtualmente igualada a la media árabe en 2013.

Jordania



Perspectiva general

Jordania es una monarquía constitucional con un gobierno relativamente estable y popular. El país ha realizado también grandes avances en política económica que, si se mantienen, deberían promover un fuerte crecimiento a largo plazo. No obstante, existen algunos factores que pueden limitar (aunque no eliminar) los efectos positivos inmediatos. Algunos de ellos, comunes a todos los países árabes, se han analizado anteriormente en este artículo: las actitudes sociales favorables al empleo público frente al privado, la calidad de la educación y las débiles infraestructuras comerciales. Fronteriza con Irak y Siria, Jordania sufre también el problema de los refugiados y la inestabilidad de sus fronteras. La población es de mayoría palestina, incluido un gran número de refugiados, lo que provoca tensiones con los nativos beduinos (O’Toole, 2014, 3 de junio).

Economía y población

Jordania tenía 6,3 millones de habitantes en 2012, el doble que en 1990, con un 34% de menores de 14 años, frente al 46% de 1990. La tasa de desempleo era del 12,2%, ascendiendo a un 31,3% entre los jóvenes. Ambas tasas se han reducido a largo plazo durante la mayor parte de este siglo, aunque la de los jóvenes ha aumentado en los últimos años. El país tenía un PIB per cápita de \$2.839 en 2012 (dólares estadounidenses constantes de 2005), con un incremento del 61% desde 1990 y, aunque a menor ritmo, en los últimos años. Las exportaciones de petróleo son insignificantes.

La política económica ha mejorado notablemente. El país ocupa el puesto 12º en el índice encadenado de *Libertad Económica en el Mundo*, aunque sus resultados son bastante peores en los otros dos índices económicos analizados, ambos más centrados en aspectos competitivos y empresariales que en la libertad económica individual. A pesar de ello, ocupa el 64º

puesto en el *Informe de Competitividad Mundial* y el 119º en el informe *Haciendo Negocios*.

Los datos detallados de *Libertad Económica en el Mundo* expuestos en la tabla siguiente muestran que el país ha aumentado de forma gradual la liberalización económica durante todo el período, especialmente en el área de Sistema jurídico y derechos de propiedad, en la cual queda aún, no obstante, lejos de obtener una puntuación destacada.

	Tamaño del Estado	Sist. jurídico; propiedad	Moneda sana	Libertad de comercio	Regulación	Global
2012	8,95	6,61	9,22	7,72	6,90	7,84
2011	8,33	6,54	9,10	7,72	7,43	7,80
2008	6,88	7,05	8,35	7,77	7,40	7,49
2000	6,08	7,22	9,67	7,22	6,83	7,40
1990	7,27	3,99	6,20	5,74	6,21	5,81

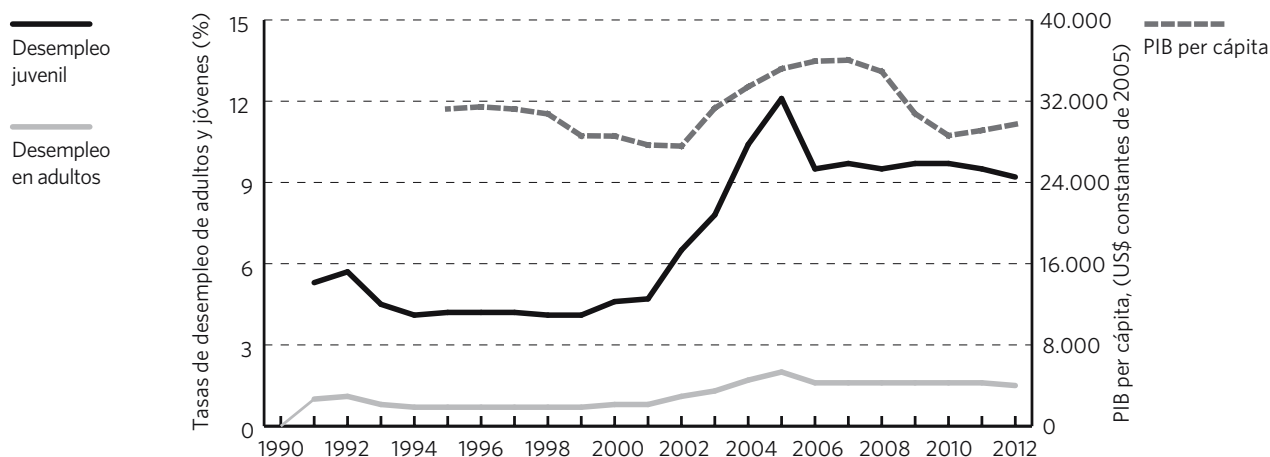
Otras instituciones

En la escala de 1-7 de Freedom House, en la que una menor puntuación indica mejores resultados, Jordania obtiene un 6 en derechos políticos y un 5 en libertades civiles, correspondiente a un país sin libertad. En el informe de *Libertad de Prensa* de Freedom House ocupa el puesto 156º, bajando notablemente hasta el 165º en el *Índice de Libertad de Prensa* de Reporteros sin Fronteras y el 134º en el índice de corrupción de Transparencia Internacional.

El índice global de derechos políticos (gráfico 3.2) muestra un empeoramiento desde 2000, mientras el índice de derechos civiles (gráfico 3.3) registra una mejora.

Kuwait

Tasas de desempleo (adultos y jóvenes) y PIB per Cápita, 1990-2012



Perspectiva general

Kuwait es un emirato constitucional, aunque ha mostrado una disposición a disolver sin contemplaciones la Asamblea Nacional y cambiar el gabinete. En 2011 y 2012 ocurrieron manifestaciones en favor de la democracia y contra la corrupción, con escasos efectos. La mayor parte de la oposición boicoteó las elecciones de 2012, pero los partidos de la oposición lograron avances en las de 2013.

Economía y población

Kuwait tenía 3,3 millones de habitantes en 2012, casi un 60% más que en 1990, con un 25% de menores de 14 años, frente al 35% de 1990. La tasa de desempleo era del 1,5%, ascendiendo a un 9,2% entre los jóvenes. El país tenía un PIB per cápita de \$29.729 en 2012 (dólares estadounidenses constantes de 2005), con un incremento del 23% desde 1990 (no se dispone de datos de los IDM de 1990), aunque se ha reducido en los últimos años. La economía está muy poco diversificada, y el petróleo representó el 98% de las exportaciones de mercancías en 2009.

La política económica del país, medida a través del índice de *Libertad Económica en el Mundo*, mejoró notablemente entre 1990 y 2000, con avances menos significativos posteriormente y retrocesos desde 2008. Este mismo patrón se observa en las puntuaciones en Sistema jurídico y derechos de propiedad. El país ocupa el puesto 49º de *Libertad Económica en el Mundo*, el 37º en el *Informe de Competitividad Mundial* y el 104º en el informe *Haciendo Negocios*.

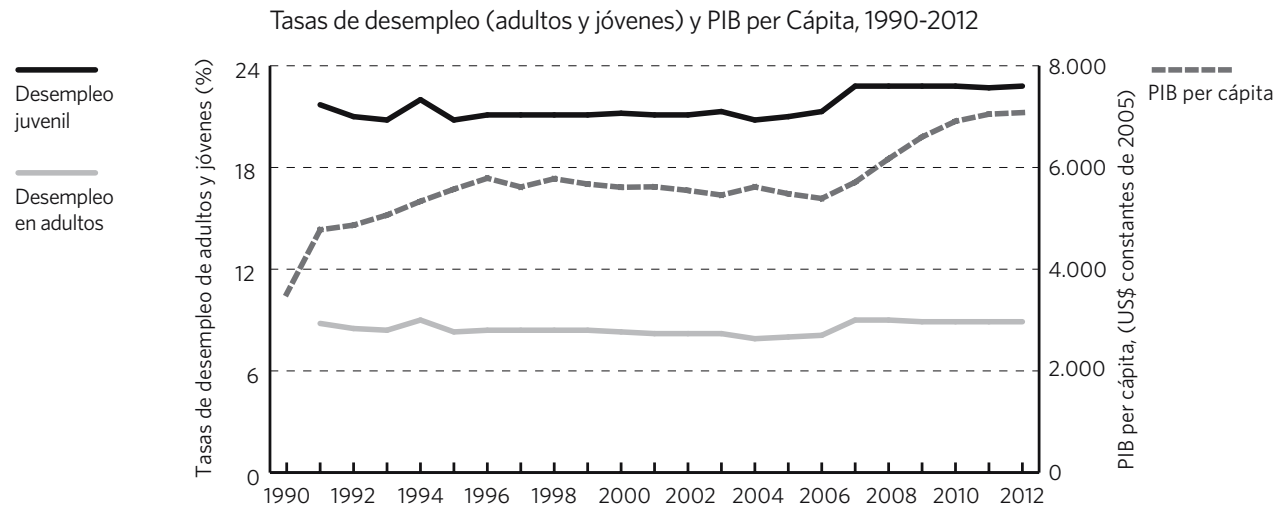
	Tamaño del Estado	Sist. jurídico; propiedad	Moneda sana	Libertad de comercio	Regulación	Global
2012	6,19	7,94	7,89	7,77	7,00	7,34
2011	6,48	7,94	7,94	7,92	6,73	7,38
2008	5,48	8,07	8,49	7,95	7,41	7,47
2000	6,37	8,06	8,09	7,96	4,86	7,07
1990	3,89	2,73	7,84	7,07	5,88	5,46

Otras instituciones

En la escala de 1-7 de Freedom House, en la que una menor puntuación indica mejores resultados, Kuwait obtiene un 5 en derechos políticos y un 5 en libertades civiles, correspondiente a un país parcialmente libre. En el informe de *Libertad de Prensa* de Freedom House ocupa el puesto 129º, el 77º en el *Índice de Libertad de Prensa* de Reporteros sin Fronteras y el 66º en el índice de corrupción de Transparencia Internacional.

El índice global de derechos políticos (gráfico 3.2) muestra una importante mejora hasta 2000, estabilizándose y empeorando después. En materia de libertades civiles (gráfico 2008) registra una mejora entre 2000 y 2008, pero retrocede en la puntuación en los últimos años.

Líbano



Perspectiva general

Líbano es uno de los lugares más complicados del mundo. Ha tenido períodos de prosperidad en los que ha sido un centro financiero y comercial de la región. El país está dividido en varios grupos religiosos que mantienen complicados e inestables acuerdos para compartir el poder, que acabaron en una guerra civil entre mediados de la década de 1970 y 1995. La frágil situación política corre el riesgo de desestabilizarse aún más debido al conflicto en la región, especialmente en Siria, que exacerba las divisiones internas.

Economía y población

Líbano tenía 4,4 millones de habitantes en 2012, un 64% más que en 1990, con un 22% de menores de 14 años, frente al 34% de 1990. La tasa de desempleo era del 8,9%, ascendiendo a un 22,8% entre los jóvenes. El país tenía un PIB per cápita de \$7.079 en 2012 (dólares estadounidenses constantes de 2005), el doble que en 1990, coincidiendo aproximadamente con el final de la guerra civil, y ha seguido creciendo durante los últimos años. El petróleo tiene escaso impacto en la economía del país, pese al incremento de su exportación, que representa sólo el 3% de las exportaciones de mercancías.

Líbano ocupa el puesto 60º en el índice de *Libertad Económica en el Mundo*, aunque faltan datos históricos, el 91º en el *Informe de Competitividad Mundial* y el 111º en el informe *Haciendo Negocios*.

	Tamaño del Estado	Sist. jurídico; propiedad	Moneda sana	Libertad de comercio	Regulación	Global
2012	8,3	4,4	9,4	7,1	6,8	7,19
2011	9,0	4,7	9,4	7,1	7,0	7,42
2008						
2000						
1990						

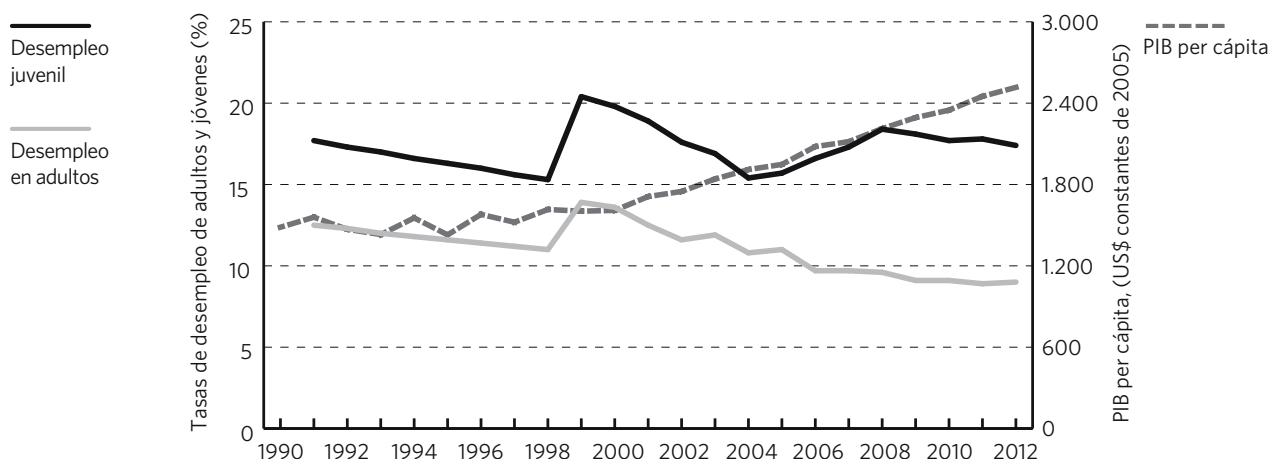
Otras instituciones

En la escala de 1-7 de Freedom House, en la que una menor puntuación indica mejores resultados, Líbano obtiene un 5 en derechos políticos y un 4 en libertades civiles, correspondiente a un país parcialmente libre. En el informe de *Libertad de Prensa* de Freedom House ocupa el puesto 122º, el 101º en el *Índice de Libertad de Prensa* de Reporteros sin Fronteras y el 128º en el índice de corrupción de Transparencia Internacional.

No se dispone de datos suficientes para incluir el país en el índice global de derechos políticos (gráfico 3.2). En el índice de derechos civiles (gráfico 3.3) ocupa la segunda posición de la región, sólo por detrás de Túnez, pero las mejoras en esta puntuación son recientes, derivadas de los avances realizados tras las Primavera Árabe.

Marruecos

Tasas de desempleo (adultos y jóvenes) y PIB per Cápita, 1990-2012



Perspectiva general

Marruecos es uno de los casos más esperanzadores de la región. Es una monarquía constitucional, y el Rey Mohamed VI se ha mostrado muy atento a las demandas del pueblo. Tras la Primavera Árabe realizó reformas, incluida una modificación de la constitución que otorgó más poderes al parlamento, aprobada en referéndum en 2011, aunque el Rey conserva el poder supremo. Las elecciones de 2012 dieron la victoria a un partido islámico moderado.

Economía y población

Marruecos tenía 32,5 millones de habitantes en 2012, un 32% más que en 1990, con un 28% de menores de 14 años, frente al 40% de 1990. La tasa de desempleo era del 9,0%, ascendiendo a un 17,4% entre los jóvenes. El PIB per cápita, de \$2.516 (dólares estadounidenses constantes de 2005), ha continuado creciendo durante los últimos años. El sector petroquímico tiene escaso impacto en la economía del país, pese al incremento de su exportación, pues el petróleo representa solo el 3% de las exportaciones de mercancías.

Marruecos ocupa el puesto 91º en el índice de *Libertad Económica en el Mundo*, aunque faltan datos históricos, el 70º en el *Informe de Competitividad Mundial* y el 87º en el informe *Haciendo Negocios* del Banco Mundial.

Los datos detallados de *Libertad Económica en el Mundo* expuestos en la tabla siguiente muestran que el país ha experimentado un incremento constante de la libertad económica durante la década de 1990, ralentizado luego hasta 2011, y un retroceso en 2012. El país ha logrado mejoras especialmente notables en la puntuación del área de Sistema jurídico y derechos de propiedad.

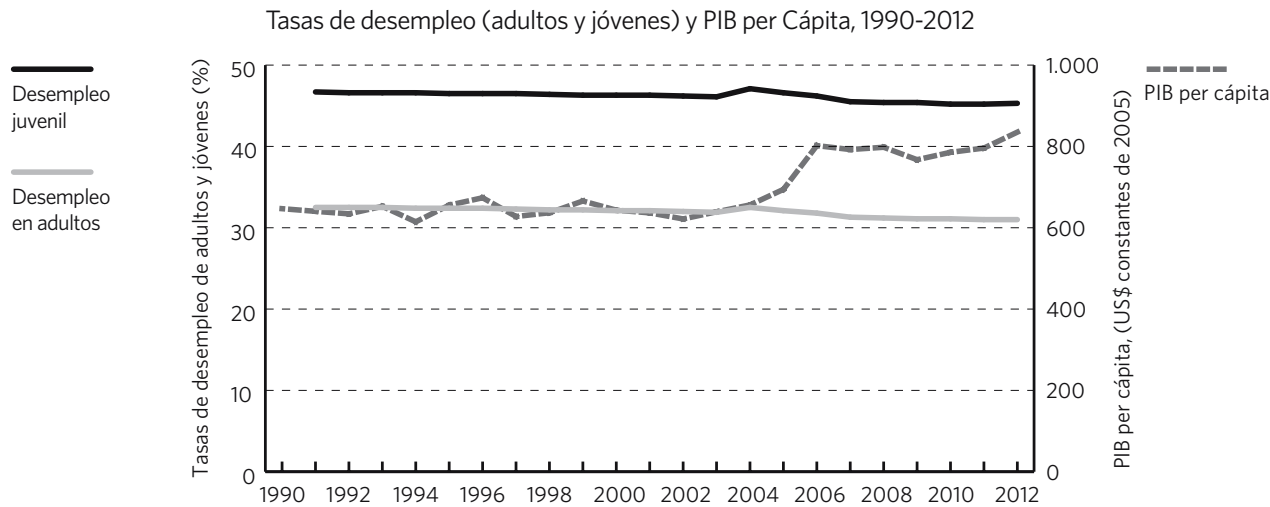
	Tamaño del Estado	Sist. jurídico; propiedad	Moneda sana	Libertad de comercio	Regulación	Global
2012	5,92	7,34	7,14	5,60	5,81	6,40
2011	6,56	7,37	7,17	5,45	5,89	6,52
2008	6,73	7,39	6,72	5,09	5,72	6,34
2000	6,32	7,68	6,96	4,40	5,36	6,14
1990	5,91	3,99	6,50	4,66	4,90	5,18

Otras instituciones

En la escala de 1-7 de Freedom House, en la que una menor puntuación indica mejores resultados, Marruecos obtiene un 5 en derechos políticos y un 4 en libertades civiles, correspondiente a un país parcialmente libre. En el informe de *Libertad de Prensa* de Freedom House ocupa el puesto 151º, el 136º en el *Índice de Libertad de Prensa* de Reporteros sin Fronteras y el 88º en el índice de corrupción de Transparencia Internacional.

Ocupa el primer puesto en el índice global de derechos políticos (gráfico 3.2), con un incremento a partir de 2008 tras un período de inestabilidad durante la década de 2000, y el tercer puesto de la región en el índice de derechos civiles (gráfico 3.3), tras Líbano y Túnez.

Mauritania



Perspectiva general

Mauritania tiene una historia complicada. Tras 20 años de dictadura efectiva, hasta el golpe de 2005, el primer presidente libremente elegido fue depuesto y el hombre fuerte del ejército que le sustituyó fue posteriormente elegido presidente. El país sufre también tensiones étnicas. El principal grupo del país es el descendiente de los esclavos negros, seguido por los árabes-bereberes y varios grupos negros africanos.

Economía y población

Mauritania tenía 2,0 millones de habitantes en 2012, un 88% más que en 1990, con un 28% de menores de 14 años, frente al 40% de 1990. La tasa de desempleo era del 31,0%, ascendiendo a un 45,3% entre los jóvenes. El país tenía un PIB per cápita de \$835 en 2012 (dólares estadounidenses constantes de 2005), un incremento del 29% desde 1990, prácticamente todo el registrado entre 2002 y 2006. Las exportaciones de petróleo varían considerablemente dependiendo de factores políticos y de otra clase. El petróleo representaba el 15% de las exportaciones de mercancías en 2012.

Mauritania ocupa el puesto 120º en el índice de *Libertad Económica* en el Mundo, aunque faltan datos históricos, el 134º en el *Informe de Competitividad Mundial* y el 171º en el informe *Haciendo Negocios*.

	Tamaño del Estado	Sist. jurídico; propiedad	Moneda sana	Libertad de comercio	Regulación	Global
2012	6,7	4,5	6,9	6,2	7,3	6,32
2011	7,3	4,8	6,8	6,4	7,1	6,46
2008						
2000						
1990						

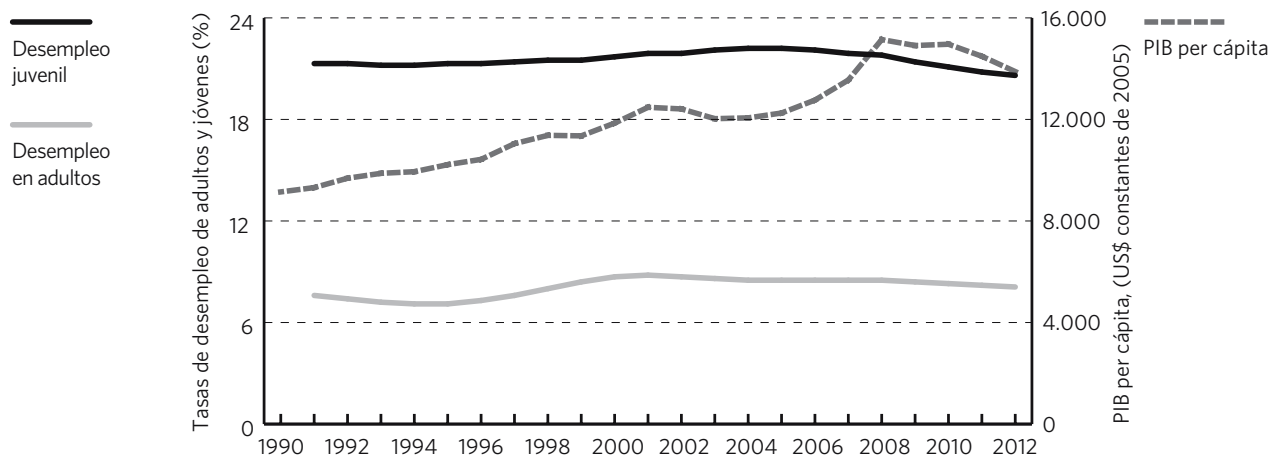
Otras instituciones

En la escala de 1-7 de Freedom House, en la que una menor puntuación indica mejores resultados, Mauritania obtiene un 6 en derechos políticos y un 5 en libertades civiles, correspondiente a un país parcialmente libre. En el informe de *Libertad de Prensa* de Freedom House ocupa el puesto 96º, el 67º en el *Índice de Libertad de Prensa* de Reporteros sin Fronteras y el 123º en el índice de corrupción de Transparencia Internacional.

No se dispone de datos suficientes para incluir el país en el índice global de derechos políticos (gráfico 3.2). La puntuación en el índice de derechos civiles (gráfico 3.3) es relativamente buena, por encima de la media árabe, con incrementos graduales.

Omán

Tasas de desempleo (adultos y jóvenes) y PIB per Cápita, 1990-2012



Perspectiva general

Omán es uno de los países más estables y prósperos de la región. Es una monarquía con un Sultán popular. Internacionalmente, ha desempeñado un papel diplomático desproporcionadamente grande, ayudando a mediar entre Irán, Estados Unidos y el Grupo de los Seis. Al igual que la mayoría de los países árabes, excepto Baréin, los disturbios por la Primavera Árabe fueron relativamente menores, aunque ocasionalmente violentos. En respuesta, el Sultán amplió los poderes de la Majlis al-Shura, para la que se celebraron elecciones en 2011. En 2012 se celebraron las primeras elecciones municipales, y la respuesta a la Primavera Árabe incluyó también un aumento del gasto, con mayor apoyo público y programas de puestos de trabajo.

Economía y población

Omán tenía 3,3 millones de habitantes en 2012, un 83% más que en 1990, con un 24% de menores de 14 años, frente al 45% de 1990. La tasa de desempleo era del 8,1%, ascendiendo a un 20,6% entre los jóvenes. El PIB per cápita era de \$13.885 (dólares estadounidenses constantes de 2005), con un incremento del 51% desde 1990, aunque se ha reducido en los últimos años. Los productos petroquímicos son vitales para la economía de Omán, y el petróleo representa el 83,5% de sus exportaciones de mercancías.

Los datos detallados de *Libertad Económica en el Mundo* expuestos en la tabla siguiente muestran que el país ha experimentado un incremento constante de la libertad económica durante la década de 1990, ralentizado luego durante la de 2000. Ocupa el puesto 19º en el Índice de *Libertad Económica en el Mundo*, con un importante aumento de la puntuación en el área de Estructura jurídica y en la libertad económica durante la

década de 1990 y hasta 2008, alcanzando un altísimo nivel. El país ocupa el 32º puesto en el *Informe de Competitividad Mundial* y el 47º en el informe *Haciendo Negocios*.

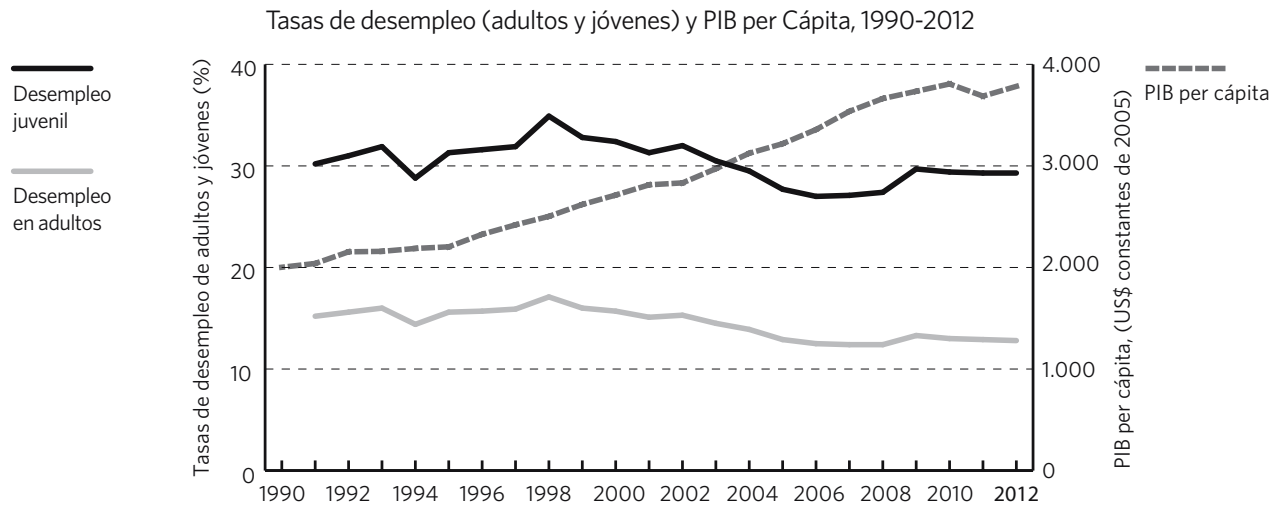
	Tamaño del Estado	Sist. jurídico; propiedad	Moneda sana	Libertad de comercio	Regulación	Global
2012	5,00	9,18	7,56	8,93	7,64	7,63
2011	4,81	9,02	7,59	8,74	7,49	7,50
2008	5,58	9,20	7,86	8,59	7,21	7,65
2000	5,31	8,03	8,31	8,68	7,31	7,53
1990	4,84	5,21	7,67	6,74	7,24	6,34

Otras instituciones

En la escala de 1-7 de Freedom House, en la que una menor puntuación indica mejores resultados, Omán obtiene un 6 en derechos políticos y un 5 en libertades civiles, correspondiente a un país sin libertad. En el informe de *Libertad de Prensa* de Freedom House ocupa el puesto 161º, el 141º en el *Índice de Libertad de Prensa* de Reporteros sin Fronteras y el 61º en el índice de corrupción de Transparencia Internacional.

Está por encima de la media árabe en el índice global de derechos políticos (gráfico 3.2), con un aumento hasta 2008, estabilizándose su puntuación hasta 2012, y muy por encima de dicha media en el índice de derechos civiles (gráfico 3.3), con incrementos constantes hasta 2012.

Túnez



Perspectiva general

La Primavera Árabe comenzó en Túnez cuando Mohamed Bouazizi, un vendedor de frutas y verduras, se prendió fuego para protestar por los constantes abusos de la policía burocrática en su tienda. Las manifestaciones de protesta contra la corrupción, el desempleo, los altos precios y la falta de libertad se volvieron violentas, con cientos de muertos, y forzaron la dimisión del gobierno. Al igual que en Egipto, resultó elegido un partido islámico, *Ennahda*, inspirado por los Hermanos Musulmanes de aquel país pero que ha seguido su propio curso. El asesinato de dos líderes de la oposición secular llevó a miles de personas a la calle en manifestaciones a veces violentas, en las que se culpaba al gobierno de complicidad. *Ennahda* prefirió el consenso a la confrontación, el primer ministro dimitió en favor de un tecnócrata. A principios de este año, la Asamblea Nacional aprobó una constitución relativamente liberal que respalda los derechos de las mujeres y las libertades religiosas (con algunas contradicciones internas) por un margen de 200 frente a 12 y cuatro abstenciones. El nuevo gobierno ha manifestado su deseo de reformar las políticas económicas nocivas, como los subsidios, pero se propone hacerlo gradualmente, dada la frágil situación política.

Economía y población

Túnez tenía 10,8 millones de habitantes en 2012, un 32% más que en 1990, con un 23% de menores de 14 años, frente al 38% de 1990. El PIB per cápita era de \$3.783 (dólares estadounidenses constantes de 2005), con un incremento del 35% desde 1990, aunque se ha reducido en los últimos años. Las exportaciones de petróleo representan el 14,5% de sus exportaciones de mercancías (2011). Los datos detallados de *Libertad Económica en el Mundo* expuestos en la tabla siguiente muestran que el país ha experimentado un incremento constante de la libertad económica durante la década de 1990, ralentizado luego entre 2000 y 2008, y un retroceso desde este último año hasta los niveles de 2000. Estos datos no confirman la supuesta reforma “neoliberal” descrita por algunos analistas e instituciones internacionales. El país

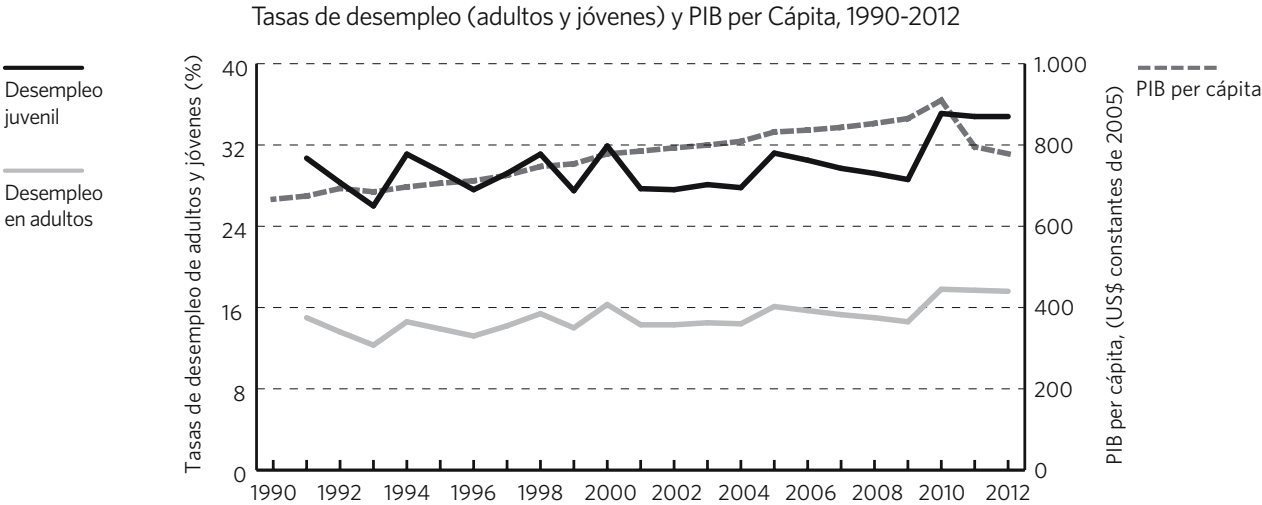
ocupa el puesto 19º en el índice de *Libertad Económica en el Mundo*, no figura en el *Informe de Competitividad Mundial* de 2012 y se sitúa en el puesto 51º en el informe *Haciendo Negocios*.

	Tamaño del Estado	Sist. jurídico; propiedad	Moneda sana	Libertad de comercio	Regulación	Global
2012	7,08	5,93	6,79	5,41	5,17	6,09
2011	6,84	6,80	6,80	5,42	5,42	6,26
2008	6,91	7,31	6,77	5,17	5,40	6,29
2000	5,28	7,33	7,05	5,43	5,30	6,08
1990	5,81	3,50	6,98	5,04	5,27	5,32

Otras instituciones

En la escala de 1-7 de Freedom House, en la que una menor puntuación indica mejores resultados, Túnez obtiene un 3 en derechos políticos y un 3 en libertades civiles, la mejor puntuación entre los países aquí analizados, correspondiente a un país parcialmente libre. En el informe de *Libertad de Prensa* de Freedom House ocupa el puesto 114º, y el 138º en el *Índice de Libertad de Prensa* de Reporteros sin Fronteras, y dadas las últimas reformas, es posible que en los próximos años ascienda en los índices de medios de comunicación. Es el 75º país del mundo en el índice de corrupción de Transparencia Internacional. Polity IV no tiene datos de Túnez en 2012, por lo que no tiene una puntuación en instituciones políticas (gráfico 3.2) en 2013. En 2008, queda ligeramente por encima de la media árabe. No obstante, los últimos acontecimientos indican que la puntuación en derechos políticos aumentará notablemente, como ha ocurrido en libertades civiles (gráfico 3.3), con un enorme salto en 2013 (estaba por debajo de la media árabe en 2008) que le permite encabezar ahora el mundo árabe.

Yemen



Perspectiva general

Yemen tiene una complicada historia reciente, con dos décadas de conflicto con Yemen del Sur hasta la unificación de ambos países en 1990, aunque pueden surgir de nuevo las divisiones, como ocurrió en 2008. Se han producido también luchas esporádicas entre el gobierno y la minoría chií de la población. La Primavera Árabe provocó también violentos choques entre los manifestantes y el gobierno hasta que el presidente acabó por dimitir, eligiéndose un nuevo presidente a principios de 2012 e iniciándose un proceso formal de reconciliación nacional.

Economía y población

Yemen tenía 23,9 millones de habitantes en 2012, el doble que en 1990, con un 41% de menores de 14 años, frente al 52% de 1990. La tasa de desempleo era del 17,6%, ascendiendo a un 34,8% entre los jóvenes. El PIB per cápita era de \$778 (dólares estadounidenses constantes de 2005), con un incremento de sólo el 17% desde 1990 tras las importantes caídas posteriores a 2008. Los productos petroquímicos son vitales para la economía de Yemen, y el petróleo representa el 89,4% de sus exportaciones de mercancías.

Los datos detallados de *Libertad Económica en el Mundo* expuestos en la tabla siguiente muestran que el país ha experimentado un incremento constante de la libertad económica durante la década de 1990, ralentizado luego durante la de 2000. Ocupa el puesto 118º en el índice de *Libertad Económica en el Mundo*, en el que no se dispone de datos históricos para comparar. Su bajísima puntuación en el área 2: Sistema jurídico y garantía de los derechos de propiedad, resulta sumamente decepcionante. Ocupa el puesto 140º en el *Infor-*

me de Competitividad Mundial y el 133º en el informe *Haciendo Negocios*.

	Tamaño del Estado	Sist. jurídico; propiedad	Moneda sana	Libertad de comercio	Regulación	Global
2012	7,1	3,8	7,7	6,8	6,2	6,34
2011	7,1	4,0	7,7	6,9	6,1	6,38
2008						
2000						
1990						

Otras instituciones

En la escala de 1-7 de Freedom House, en la que una menor puntuación indica mejores resultados, Yemen obtiene un 6 en derechos políticos y un 6 en libertades civiles, correspondiente a un país sin libertad. En el informe de *Libertad de Prensa* de Freedom House ocupa el puesto 169º, el mismo que en el *Índice de Libertad de Prensa* de Reporteros sin Fronteras, y el 156º en el índice de corrupción de Transparencia Internacional.

Aunque no se dispone de datos suficientes para incluir el país en el índice de derechos políticos (gráfico 3.2), el índice de derechos civiles (gráfico 3.3) ha pasado de registrar puntuaciones muy superiores a la media árabe a quedar bastante por debajo en 2012.

Bibliografía

Amin, Magdi, Ragui Assaad, Nazar al-Baharna, Kemal Dervis, Raj M. Desai, Navtej S. Dhillon, Ahmed Galal, Hafez Ghanem y Carol Graham (2012). *After the Spring: Economic Transitions in the Arab World*. Oxford University Press.

Amara, Tarek (2013, 13 de marzo). Tunisia Protests to Test Subsidy Reforms. *Reuters*. <<http://www.reuters.com/article/2013/03/13/tunisia-subsidies-idUSL6N0C20H420130313>>, publicado el 13 de marzo de 2013, 10:00 am EDT.

Campante, Filipe R., y Davin Chor (2012). Why Was the Arab World Poised for Revolution? Schooling, Economic Opportunities, and the Arab Spring. *Journal of Economic Perspectives* 26, 2: 167-188.

Chaaban, Jad (2010). *Job Creation in the Arab Economies: Navigating through Difficult Waters*. Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas.

Crisp, Alice M., y James Gwartney (2013). Instituciones y libertad económica, política y civil en África. En James Gwartney, Robert Lawson y Joshua Hall, eds., *Economic Freedom of the World: 2013 Annual Report* (Fraser Institute): 179-214.

Gallup (2011, junio). *Tunisia: Analyzing the Dawn of the Arab Spring: Examining Public Perceptions Leading up to the First Regional Uprising*. Abu Dhabi Gallup Center.

Gardner, David (2014, 18 de mayo). Sisi Keeps Policy Vague and Democracy Off the Record. *Financial Post* <<http://www.ft.com/intl/cms/s/0/d216eed4-de8a-11e3-b46b-00144feabdc0.html#axzz37kBeVsMA>>, a 17 de julio de 2014.

Gatti, Roberta, Matteo Morgandi, Rebekka Grun, Stefanie Brodmann, Diego Angel-Urdinola, Juan Manuel Moreno, Daniela Marotta, Marc Schiffbauer y Elizabeth Mata Lorenzo (2013). *Jobs for Shared Prosperity: Time for Action in the Middle East and North Africa*. Banco Mundial.

Grin, Gilles (2012). *The Arab Spring and the European Neighbourhood Policy: An Economic Outlook*. Foundation Pierre du Bois.

Hall, Joshua C., y Robert A. Lawson (2014). Economic Freedom of the World: An Accounting of the Literature. *Contemporary Economic Policy* 32, 1: 1-19.

Organización Internacional del Trabajo [OIT] (2008). *Growth, Employment and Decent Work in the Arab Region: An Overview*. Oficina Regional de la OIT para los Países Árabes.

Fondo Monetario Internacional [FMI] (2008). *Arab Republic of Egypt—2008 Article IV Consultation, Preliminary Conclusions of the IMF Mission*. 6 de noviembre. <<http://www.imf.org/external/np/ms/2008/110608.htm>>, a 31 de mayo de 2014.

Khandelwal, Padamja, y Agustin Roitman (2013). *The Economics of Political Transitions: Implications for the Arab Spring*. Documento de Trabajo del FMI, WP/13/69 (marzo). Fondo Monetario Internacional.

Malik, Adeel, y Bassem Awadalla (2011). *The Economics of the Arab Spring*. Centre for the Study of African Economics, University of Oxford.

Masetti, Oliver, Kevin Körner y Magdalena Forster (2013). *Two Years of Arab Spring. Where Are We Now? What's Next?* Current Issues, Emerging Markets (25 de enero). Deutsche Bank AG DB Research.

McMahon, Fred (2000). *Retreat from Growth: Atlantic Canada and the Negative-Sum Economy*. Atlantic Institute for Market Studies.

Momani, Bessa (2013). *The Arab Spring Can Bring a Demographic Dividend: That Is Good for Business and Investors*. Universidad de Waterloo.

O'Toole, Megan (2014, 3 de junio). Discontent Simmers among East Bank Jordanians: Economic Challenges Have Fuelled Small-Scale Protests, but Residents Fear Potential Repercussions of a Larger Uprising. <<http://www.aljazeera.com/news/middleeast/2014/06/discontent-simmers-among-east-bank-jordanians-20146381828614925.html>>, publicado el 3 de junio de 2014, 09:50.

Quilter-Pinner, Harry, y Graham Symons (sin fecha). *The Arab Spring and Economic Transition: Two Years On*. Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido.

Reuters (2014, 20 de mayo). Tunisia Takes Sensitive Step to Trim Fuel, Sugar, Bread Subsidies. <<http://www.reuters.com/article/2014/05/20/tunisia-energy-idUSL6N0O649K20140520>>, publicado el 20 de mayo de 2014, 10:50 am EDT.

Sidahmed, Alsir (2014, 23 de febrero). Arab Spring Back to Economy. *Arab News*. <http://www.arabnews.com/news/530091?quicktabs_stat2=1>, publicado el 24 de febrero de 2014, última actualización el 23 de febrero de 2014, 10:39 pm.

Wharton School (2011, 26 de julio). Arab Spring Undermines Support for Economic Liberalization Policies in the Middle East. Knowledge@Wharton, The Wharton School of the University of Pennsylvania. <<https://knowledge.wharton.upenn.edu/article/arab-spring-undermines-support-for-economic-liberalization-policies-in-the-middle-east/>>, a 15 de mayo de 2014.

Fuentes de los datos

Center for Systemic Peace. *The Polity IV Project*. <<http://www.systemicpeace.org/polityproject.html>>. Datos tomados entre el 31 de mayo y el 10 de junio de 2014.

Freedom House. *2014 Freedom in the World*. <<http://www.freedomhouse.org/report-types/freedom-world>>. Datos tomados entre el 31 de mayo y el 10 de junio de 2014.

Freedom House. *Libertad de Prensa 2014*. <<http://www.freedomhouse.org/report/freedom-press/freedom-press-2014>>. Datos tomados entre el 31 de mayo y el 10 de junio de 2014.

Gwartney, James, Robert Lawson y Joshua Hall (próxima aparición). *Economic Freedom of the World: 2014 Annual Report*. Fraser Institute.

Reporteros sin Fronteras. *Índice de Libertad de Prensa 2013*. <<http://en.rsf.org/press-freedom-index-2013,1054.html>>. Datos tomados entre el 31 de mayo y el 10 de junio de 2014.

Transparencia Internacional. *Índice de Percepción de la Corrupción*. <<http://www.transparency.org/research/cpi/overview>>. Datos tomados entre el 31 de mayo y el 10 de junio de 2014.

Banco Mundial. Clasificación de las economías. *Haciendo Negocios*. <<http://www.doingbusiness.org/rankings>>. Datos tomados entre el 31 de mayo y el 10 de junio de 2014.

Banco Mundial. *Indicadores de Desarrollo Mundial*. <<http://databank.worldbank.org/data/views/variableSelection/selectvariables.aspx?source=world-development-indicators#>>. Datos tomados entre el 31 de mayo y el 10 de junio de 2014.

Foro Económico Mundial. *Informe de Competitividad Mundial 2013-2014*. <<http://www.weforum.org/issues/global-competitiveness>>. Datos tomados entre el 31 de mayo y el 10 de junio de 2014.